COMEDIA FAMOSA,
APOLO, Y CLIMENE.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon Real de Palacio.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

BIBLIOTECA NACIONAL

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Apolo.
Admeto, Rey viejo.
Zefiro, galàn.
Satyro, villano gracioso.
Eridan, viejo.
Fiton, Magico viejo.
Pastores.

Climene, Sacerdotisa.
Clicie, Dama.
Cintia, Dama.
Lesbia, Dama.
Flora, Dama.
Musicos.
Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Los primeros versos que se dizen dè-
tras sale Zefiro, y atraviessando el ta-
blado como à obscuras, se entra por la
otra de vna gruta, llevàndose tràs si vn
pebidor de yerva, con que quedarà
vacìa, viniendose con lo demas del
teatro, y salen despues por vna parte
Climene, y por otra Lesbia, Cintia,
Clicie, y Flora, con arcos, y fle-
chas, y luzes.

Clic. Ha del Tèpio, ha del Alcazar,
ha del Monte, ha de la Selva,
Ninfas, que velais sus claustros,
Guardas, que velais sus cercas,
traicion, traicion, acudid
todos. *Flor. dentr.* De Climene bella
son las vozes. *Tod.* Què esperamos
para ir à favorecerla?
Dent. Traicion se oye en los jardines,
alerta, Guardas.
Dentro à vna parte las Guardas, y
à otra las Ninfas.
Todos. Alerta.
Tod. A la Gruta, al Cenador.
Todos. Al Muro, al Fosso. *Sale Zefiro.*
Zefir. Què cierta
es mi muerte (ay infelize!)
si el assombro no me dexa

A ele-

eleccion para encontrar
con la boca de la cueva,
y dexarla, como estava,
de hojas, y troncos cubierta!
Vase cerrando la gruta, y salen las Damas.
Clin. Traicion, traicion, acudid
con luzes, arcos, y flechas
todas à mi voz. *Todas.* Señora,
què es esto? *Cli.* Absorta, y suspensa
apenas podrè dezirlo,
y avrè de dezirlo a-penas.
Que me dexassedes sola
os mandè, por si pudiera,
ya que tranquila la noche,
dava à mis desdichas tregua,
desahogar conmigo en este
ja din la mortal tristeza
de aver nacido à vivir
sin vivir; pues mi primera
cuna, y vltimo sepulcro
su centro fue, sin que sea
consuelo para no ser
infausta prision estrecha,
vèr plateado el calaboço,
ni dorada la cadena;
(pero esto aora no es del caso,
doy al discurso la buelta.)
Que me dexassedes sola
mandè, y soltando la rienda
al llanto, que como es fuego
mi mal, con agua se templa.
Apenas para enjugarle;
(no porque enjugarle quiera,
sino porque reprimido
buelve à correr con mas fuerça,
saquè vn lienço, quando (ay triste!)
à la escasa luz, que densa
concede el bulto, y retira
el semblante, de entre aquellas
intrincadas murtas veo,
que àzia mi vn bulto se acerca,
ser ilusion al principio
juzguè, de cuya sospecha
me desengañò la voz,
Turbanse todas con los afectos, despues dizen los versos.
pues llegò, diziendo: Era,
imposible dueño mio,
hora yà de que la seña
de esse blanco lienço diesse
(como quien solo entre negras
sombras dexava divisarse)
à mis temores licencia
para llegar à tus plantas?
Bien, incautamente atenta
à desentrañar quien fuesse
complice de igual ofensa,
disimular quise; pero
en vano, que à la primera
palabra desconociò,
ò estilo, ò metal: què necia
debe de ser en amor
esta inutil diligencia
de engañar al alma; pues
ni la noche, ni la media
voz pudo hazer que soñasse
à cariño la cautela!
Por entendido del yerro
se diò, y con tal ligereza
bolviò la espalda, que tardo
el viento en su competencia,
ni tenerle, ni seguirle
pude; y siendo assi, que encierra
este jardin al aleve
amante, y à la que ciega,
sagrados cultos profanan,
y yà que vozes, y quexas
han puesto en vela à las guardas
que todo el contorno cercan,

dadme arco, y flechas, no quede
Toma vno de los arcos.
arbol, flor, hoja, ni piedra,
que no penetre el rencor,
ò que el valor no transcienda;
porque corriendo nosotras
el jardin, y el monte ellas,
yendo à parar en sus manos,
si es que escapa de las nuestras,
el agressor no se ignore,
la delinquente se sepa,
y vno, y otro de Diana
torpe sacrificio sean,
bien como Deidad, que es deste
Templo, Alcazar, Monte, y Selva.
Detienela como con temor.
Cint. No, señora, no aventures
tu vida tu, que quien entra
tan resueltamente osado
à este jardin, sin que tema
decretos del Rey, que à muerte
le trae condenado, es fuerça,
que no sin mucho resguardo,
à tanto peligro.
Dasase de ella, y passa à Lesbia, que hablara turbada.
Clim. Suelta.
Les. Dize bien, porque si, quando,
viendo, no, tu, que la lengua
al pasmo de tanto insulto,
con las razones no encuentra.
Passa della, y dà con Clicie, que estara llorando.
Clic. Yo, ni atenta à aquel temor,
ni à esta turbacion atenta,
te animo, ni desanimo:
solo sè que es mi tristeza
tal, que à no brotar en llanto,
me matara su violencia.
Passa della, y dà con Flora.
Flor. Ni el temor de vna, ni de otra
la turbacion, ò terneza,
te acobarde: yo contigo
irè, y seré la primera,
segun el rencor, la ira,
y colera, que en mi engendra
tanto ofendido decoro,
que su aleve sangre vierta.
Clic. No sè destos quatro afectos
que inferir: medrosa tiembla
Cintia al buscarle, turbada
Lesbia enmudece, suspensa
Clicie enternecida llora,
y Flora animada alienta:
qual serà de aquestos quatro
estremos (si es, que entre ellas
la complice està) el que mas,
ò la condene, ò la absuelva?
esto es para mas de espacio.
Todas las razones vuestras
no han de suspender mis iras:
la que se atreviere, venga
conmigo. *Flo.* Mal puedo yo
dexar de ser, quando expuesta
à morir en desagravio
de tu honor estoy resuelta.
Clic. Yo tambien, por mas q̃ el susto
la llave à mi llanto tuerça.
Cint. Y yo, que el temor es vno,
y otro que el temor me vença.
Lesb. Ni à mi, que la turbacion
grava, pero no amedrenta.
Clim. Pues dezid todas, porque
las guardas estèn en vela.
Las 4. Traicion ay en los jardines,
alerta, guardas, alerta.
Todos. Traycion ay en los jardines,
alerta, guardas, alerta.
Homb. Al Muro, al Fosso.
Muger. A la Gruta,

à la fuente.

Con esta repeticiõ se entrã todos, y sale Satiro villano, armado ridiculamente.

Satir. A la taberna
dixera yo, que es la Ermita
donde sus lamparas ceban
los Feligreses de Baco,
à quien, como tal, es fuerça
que acuda oy en la afliccion
de que à dar sobre mi venga
todo este escandalo: ò nunca
aquesta maldita lengua,
que en su vida callò cosa,
à Zefiro dicho huviera
destos condutos del agua
la oculta mina secreta,
que và à los jardines: nunca,
como jardinero, que era
antes que pastor, huviesse
cubierto en falso de yedras
la gruta en que dàn: y nunca,
enfin, à su Dama bella,
à quien, por su agricultura,
fue facil la diligencia,
llevàra el papel de aviso,
con la seña, y contraseña,
para conocerse; pero
quien pudo hazer resistencia
à dos tentaciones? vna,
que es la que me hizo mas fuerça,
chismar el secreto; y otra,
que à quien se le chismee, sea
Zefiro, en quien la codicia
pactó con la conveniencia.
Mas, ay de mi! que entre vno,
y otro, es preciso que tema,
aviendo escuchado vozes
dentro del jardin, y fuera
estruendo de gentes, y armas,
que algun desman le acontezca,
con que dè todo el secreto
al traste, si en èl le encuentran,
y es èl por quien todos dizen.

Dentro Zefiro, y sale despues por escotillon, que estarà abierto en el lado à la parte contraria de la gruta.

Zef. Què es esto, fortuna adversa?
Sat. Pero no es esta su voz?
Zefi. Te cansaste de que huviera
vna dicha para mi?
Sat. Zefiro? *Zefi.* Quien es quiẽ llega
sabiendo este nombre? *Sat.* Quien
puede ser, sino quien sepa,
que tu solo de esta sima
salir à estas horas puedas?
Zefir. Satiro? *Sat.* Si. *Zef.* Pues q̃ haces
aqui? *Sat.* Las vozes diversas
me sacaron de la choza,
en fee de que, aunque me vean,
con dezir que vengo à darles
favor, salvo la sospecha;
y como siempre el cuidado
guia donde se rezela,
àzia aqui vine: qu èha avido?
Zefir. La fuga corre mas priessa,
que la relacion; la boca
me ayuda à cerrar con esta
peña, que la disimula
en broças de grama, y yerva,
no diga, ya que hizo el daño,
èl la causa. *Sat.* Diligencia
precisa es, para que boca
que yo manejo, enmudezca;
y que enseñada à mis mañas,
à vozes no diga.

Al ir à levantar vna como lossa, disparan en lo alto vn arcabuz, y sucede terremoto de truenos, y caen los dos como assustados.

En lo alto voz. Muera
precipitado à los montes
quien à la Deidad suprema
se atreve à ofender.
Zefi. Què es esto?
Sat. Esto es dar conmigo en tierra
la voz de vn trueno, que al ir
à despavilarla, dexa *Terremoto.*
à buenas noches la noche. (gras
Ze. Quié de vn instante à otro, en ne-
pavorosas sombras viò
la faz de la Luna embuelta?
Sat. Yo, por señas de que aun no
lo puedo dezir por señas. *Terrem.*
Zefir. Sin duda (ay de mi!) sin duda,
llevandose tras si à ciegas
las tropas de los Luzeros,
las hueftes de las Estrellas,
bien còmo casta, Diana
de mi ofendida se venga. *Terrem.*
Sat. No señor, que para ti,
y para mi no moviera
tanto aparato vna Diosa;
fuera de que si esto fuera,
no errara el tiro: otra causa
en las celestes Esferas
El terremoto, y caxas de guerra en lo alto.
debe de aver, pues no solo
se oye rumor de violenta
tempestad, pero de armas,
como que encuentros de guerra
entresi mueven los Dioses.
El terremoto, caxas, y trompetas en lo alto al arma.
Zefir. Bien essa razon me diera
que discurrir, si al oìdo
(sea verdad, ò ilusion sea)
el idioma de aquel trueno
no me huviera dicho.
El terremoto, y el arma.
En lo baxo vozes. A aquella
parte, à la tremula luz,
que relampagos dispensan,
gente se vè. *Sat.* Peor es esto,
las guardas que yà andan cerca,
nos han descubierto.
Zefir. Menos
importa que hallen abierta
la sima, que no que à mi
me conozcan; diga ella
la traicion, mas no el traidor.
Retirate entre las quiebras
mas intrincadas de aquellos
incultos riscos.
Terremoto, y arma.
Sat. Prudencia
es escoger de dos daños
el menor. *Vas.*
Zefir. No sè qual sea
menor, supuesto que iguales
dizen los vnos.
En lo baxo vozes. A aquella
parte se mueven las ramas.
El terremoto, el arma, y otro tiro.
Zefir. Y los otros dizen.
En lo alto voz. Muera
precipitado à los montes.
Zefi. Con q̃ en arma Cielo, y Tierra,
todo es horrores. *Vas.*
Cae Apolo de lo alto en vn pescante, como que baxa despeñado.
Apol. En vano
lidiar con su competencia
contra los rayos de azero
los rayos de luz intentan.
O Jupiter, yà que ayrado
de tu Imperio me destierras,
y por vn noble delito,
del dia el carro me niegas,

to-

tomandote tu el govierno
de ſu pertigo, en mi auſencia,
porque yà eſtàs enſeñado,
forçandome à que parezca
en trage, y perſona humano,
negado à todas las ciencias,
que me acreditaron Dios,
me arrojas, y me deſpeñas,
es donde mas pavoroſa
la noche à eſtas horas reyna?
Mas ay, que ſi muera, dixo
el rigor de ſu ſentencia,
y yo, por Deidad, no puedo
morir, bien, para que ſea
cierto el decreto, me priva
de la luz, en conſequencia
de que la muerte civil
del animo, es la que trueca,
à contrario de las dichas,
el linage de las penas,
bien como yo el dia à la noche,
y la luz à las tinieblas.
Què region, què patria, què
monte ſerà el que en ſus breñas
me admita? Mas ay de mi!

Cae en la boca de la mina, y dize los vltimos verſos en lo baxo, à cuyo tiempo ſale Climene, y Damas.

que no ſolo mis tragedias
quieren que el Cielo me falte,
mas que me falte la Tierra,
pues en ſegundo deſpeño
voy à dar: què horror! què pena!
què abiſmo!

Clim. Què confuſion,
què furia, què rabia es eſta,
que aviendome elado el pecho,
à la imitacion del Etna,
por entre incendios de nieve,
copos de llama rebienta?

Leſ. Advierte, ſeñora. *Clim.* Mira.

Clor. Repara.

Clim. Que avrà que advierta,
que mire, ni que repare,
ſi aviendo la ſaña nueſtra
corrido jardin, y Alcaçar,
y las guardas monte, y ſelva,
no ha ſido poſsible hallar
al agreſſor de tan fiera
traicion de amor, que la Luna
ſe obſcureciò por no verla,
y aun el Sol, pues el Sol miſmo
parece que con pereza
nos dà oy el dia, ſegun
deſalumbrado deſpierta?
No veis, no veis que ſu carro,
de la continua tarea
errando el curſo, y cayendo
precipitado à la Tierra,
abraſa montes, y Mares,
de cuya encendida hoguera
ſon las eſpumas cenizas,
y las montañas paveſas?
Que me quemo, que me abraſo
pero què digo? què idea
tan vana! què fantaſia
tan loca! què anſia tan necia!
arrebatòme el dolor
vida, y voz. *Cint.* De tus triſte
la juſta razon, ſeñora,
de nacer à vivir preſa,
quando juzgò Etiopia que,
naciendo vnica heredera
de los Eſtados de Admeto,
nacias à ſer ſu Reyna,
no me eſpanto que perturbe
tus ſentidos demanera,
que te haga creer de noche,
que fingidas ſombras veas,

pues te hizo creer de dia,
que el Sol despeñado.
Clim. Cesla,
cesla, no prosigas, que es
muy atrevida licencia
pensar que yo; mas no quiero
que mi enojo por mí buelva,
sino mi razon, entrèmos
en la primer experiencia:
de la ilusion del Sol, Cintia,
nacida de que aborrezca
la luz, solo por ser luz,
me cobrè, y lo mismo hiziera
de essotra ilusion, à no
darla tu aora mas fuerça.
Cint. Yo, señora?
Clim. Tu, pues tu
fuiste, Cintia, la primera
que temerosa intentaste,
que yo en alcance no fuera
del hombre que vi, y hablè;
y quien entonces fugeta
del temor de que le hallasse,
aora ser delito es fuerça,
es cierto que contra si
mueve la primer sospecha,
inducida en el delito.
Cint. Humilde à tus plantas puesta,
te suplico que repares,
que viendo quanto te dexas
ir tràs tus melancolias,
persuadirte à que las venças,
mas mira à lealtad, que à culpa;
y en quanto al temor, q̃ advirtas
tambien, te suplico, que es
natural passion, que reyna
igual al principio en todos,
bien que luego diferencia
en que el cobarde le estima,
y el valiente le desprecia;
què es lo que en mi viste, pues
temi, y te segui resuelta?
y siendo assi que aquel miedo
naciò de vèr quanto arriesgas
tu vida en busca de vn hombre
que venir restado es fuerça,
tercera vez te suplico,
que no mis lealtades tuerças
à la parte de culpada,
pues puedes à la de cuerda;
à otros afectos, señora,
descamina la sospecha;
pues quien se turba, se acusa;
quien se enternece, la pesa;
y quien se alienta, quizà
à mas no poder se alienta.
Lesb. Cintia, vn escandalo en quien
nunca juzgò que viniera,
ni pudiera venir, coge
al coraçon de manera
desimaginado, que
le embiste sin resistencia;
y como del coraçon
es interprete la lengua,
lo que èl la dicta turbado
pronuncia turbada ella:
Con que no solo es indicio
de culpa, sino evidencia
de que como no esperado
mal, sobresalta, y altera,
que es lo que no la acontece
à la que llora, pues cierta
del daño, à riesgo de que,
ò se sepa, ò no se sepa,
yà la coge apercibida
el llanto à la contingencia.
Clic. Que vn coraçon assaltado
negar pueda vozes, Lesbia,
yo lo concedo, mas no
que lagrimas negar pueda,

por-

BIBLIOTECA NACIONAL

porque las lagrimas son
tan fugitiva materia,
que, à pesar del coraçon,
se exalan sin su licencia:
luego que vn afecto llore,
al passo que otro enmudezca,
todo dize coraçon
turbado, con diferencia
de que de labios, y ojos
es tan contraria la senda,
que palabras la rebalsan,
y lagrimas la rebientan,
sin que por esso el efecto
pueda presumirse dellas,
que son manantial que nace
de tan equivocas venas,
que tal vez llora la ira,
y tal llora la clemencia:
y pues no es facil saber
si mis lagrimas se muevan
de lastima del error,
ù de saña de la ofensa,
no al contrario las arguyas,
que es desproporcion que quieras,
que à ti el fracaso te turbe,
y que à mi no me enternezca,
demàs de que el llanto es noble,
y no es posible que mienta,
como el temor, que es villano;
la turbacion, que es grossera;
y el esfuerço, que es traidor,
pues tal vez finge à cautela,
quando, como dixo Cintia,
à mas no poder se esfuerça.

Flor. Esso habla conmigo, pero
aunque responder pudiera,
que quien se esfuerça culpada,
solo es quando considera
lexos la averiguacion,
porque quando anda tan cerca,
que và en su alcance, seria
temerariamente necia
la que en sus alientos diesse
las armas contra si mesma:
No lo he de hazer, ni he de dar
en mi abono mas respuesta,
que no darla, porque fia
muy poco de si quien piensa
que su inocencia se vale
de mas, que ser inocencia.
Curese en salud quien teme,
quien se turba, y desalienta,
y dè, en fin, satisfacion
la que necessita della,
porque no ha menester darla
quien no ha menester tenerla.

Cin. Quien de mi presuma. *Lef.* Quien de mi piense. *Clic.* De mi crea.

Cint. Que yo.

Lesbia, y Flor. Que yo.

Clim. Pues què es esto?
ved que estais en mi presencia.

Las 4. Señora, si. *Clim.* Bien està,
idos de aqui, que molesta
dos vezes dolor que passa
à question, pues solo prueba,
que siempre que se repite,
sin que se olvide, se acuerda:
idos, pues, idos de aqui.

Cint. El obedecer es fuerça. *Vas.*

Lesb. Quiera el Cielo que mis ansias
de mi la alleguen. *Vas.*

Flor. Quiera
mi dicha que mis razones
sus presunciones convençan. *Vas.*

Clic. O quien pudiera dezir
à vozes, que mi tristeza
es, vèr que ay para mi olvidos,
quando ay para otra finezas. *Vas.*

Clim. Mal me ha salido el examen
desta

desta primera experiencia,
pues à question reducidas,
en pie la duda me dexan,
tan cabal como se estava;
pero no son solas ellas
las que me assisten: quien, Cielos,
quando es de vno la sospecha,
y de muchos el indicio,
me dirà de què manera
se averigua vna traicion
con que, en discursos embuelta
la imaginacion, no sabe
lo que dude, ò lo que crea?
Y assi, en tanto que los Cielos
la verdad descubren; sea
el llanto el que me acompañe,
yà que en mi triste, en mi adversa
fortuna no me permiten
otro consuelo: ay de aquella
que solo en la quexa libra
el alivio de la quexa!

Ponese el lienço en los ojos, y entreabre Apolo el bastidor, sin salir.

Apol. Pequeño rayo de luz,
penetrando la funesta
sima en que caì, por breves
resquicios de inculta quiebra;
mi norte ha sido; y pues solo
me defiende el que la vea
cara à cara la zelosa
maraña, que me dispensan
mal entretexidas ramas,
què aguardo para romperlas,
y salir à ver adonde
vine à dar?

Sale al tablado, Climene aparta el lienço, y buelve à cubrirse otra vez los ojos.

Clim. Confusa idea,
duelete de mi, que quieren
quitarme el juizio las mesmas,
que con mi melancolia
desmienten su error.

Apol. Què bella
fabrica! què sumptuoso
Alcazar! què Primavera
tan floridamente hermosa!
y no es su menor grandeza
no aver en todo su espacio
mas que vna Dama, y aquesta
tan inmovil, que à no dar
el lienço en sus ojos muestra
de lagrimas mal enjutas
à los suspiros que alienta,
estatua la imaginara
destos quadros. *Clim.* Y pues llegã
à motejarme de loca,
para que no lo parezca,
dime mas claro si fue
ilusion, si fue quimera;
pero no, tan en mi estava
como aora estoy, quando en esta

Aparta el lienço del rostro.

misma parte vi que el hombre
llegò à mi, diziendo. *Apol.* Era
hora ya, hermoso prodigio,
que esse blanco cendal diera
(apartado de tus ojos,
como concediendo treguas
entre el consuelo, y el llanto)
à mis temores licencia.

Cli. Cielos, què miro, y què escucho?
su voz, y su accion no es esta?

Apol. Para llegar à tus plantas,
que no me atrevi sin ella,
por no impedir el aliento
que dan las lagrimas tiernas
al triste.

Clim. Quien creerà, Cielos,
què el que buscava sobervia,

tímida al verle me dexe,
torpe, elada, absorta, y yerta?
Pero què digo? yo temo?
yo me acobardo? *Apol.* Merezca.
Flecha el arco Climene.
Clim. Què has de merecer, aleve
agreſſor de tan severa
ley, que el Sol deſde ſu esfera,
ſi a quebrantarla ſe atreve,
paſſando eſta linea bella,
es, porque en diſculpa halla
la liſonja de alumbralla,
de la culpa de rompella?
Què has de merecer, ſino
la muerte, que merecida
te traes ya? y dar à tu vida
el breve termino yo
que ay de mi flecha à tu pecho,
es, porque me importas vivo,
haſta ſaber el eſquivo
complice, cuyo deſpecho
ſagrados cultos profana,
llevando à ambos mi valor
por victimas de mi honor
à las Aras de Diana:
Y pues à tu alevoſia
lo equivoco no baſtò
de la noche, y te engañò
tambien con la ſeña el dia:
dime, antes que acuda gente,
y ella la muerte te dè
ſin mas que verte, quien fue
de tu amor la delinquente?
Quien eres, y como entraſte
aqui? como, yà que huiſte,
de mi eſconderte pudiſte?
y como en fin, yà que oſaſte
verme, merecer pretendes
nada de mi, y no percibes
que me ofendes lo que vives,
aun mas que lo que me ofendes?
Apol. Divina hermoſa beldad,
ſi en eſte florido eſpacio
Reyna eres de ſu Palacio,
ù de ſu Templo Deidad;
rendido à tus pies, eſpero
que veas, que es en lid tan dura
deſayre de la hermoſura
matar con armas de azero,
quando puede con mirar;
y pues llegaſte à advertir,
que yo no eſcuſo el morir,
ſino el modo de matar;
ſuſpende al arco el furor,
que es mal exemplar, advierte,
que aprenda el odio à dar muerte
con las armas del amor.
Clim. Por mas que deſentendido
de mis preguntas te dès,
quien eres ſabrè, y quien es
la falſa que ſe ha atrevido
à tanto arrojo; por donde
entraſte, por donde fuiſte,
quando anoche de mi huiſte,
y en fin, què centro te eſconde.
Apol. Muchas tus preguntas ſon,
y tan corta mi fortuna,
que la razon de ninguna,
es de todas la razon;
porque no sè como aqui
entrè, ni por quien entrè,
que huyeſſe de ti no sè,
ni sè donde me eſcondi,
ni aun quien ſoy sè, porque eſtoy
de mi tan deſconocido,
que por callar lo que he ſido,
no he de dezir lo que ſoy.
Y porque menos ayrada,
al verme hablar deſte modo,
creas que reſpondo à todo,

quan-

quando no respondo à nada,
sola vna razon por mi
te asegure, que otro fue
quien huyò de ti, porque
nunca yo huyera de ti;
pues si mil muertes huviera,
y en vèr tu hermosura rara
mil vidas aventurara,
fueran pocas; y si fiera
quieres la esperiencia hazer,
la gente puedes llamar,
veràs dexarme matar,
por no dexarte de vèr.
Despeñado de mi mismo,
en vna sima caì,
luz entre vnas ramas vi,
con que à tu jardin su abismo
troquè, si yà no es que sea
que como el Mundo pendiente
del ayre esta, è igualmente
todo el Cielo le rodea,
passò Antipoda mi anhelo,
penetrando lo profundo,
de esotra parte del Mundo,
à esotra parte del Cielo:
esto es lo que sè de mi.

Clim. Pues lo que yo de mi sè,
es, que aunque nunca escuchè
lisonjas que hasta oy no oì,
no han de ser parte à que yo
todo quanto he preguntado
no sepa, ò aquel arco alado
que Diana me diò
emplearè en su desagravio,
antes que nadie te vea;
porque otro ninguno sea
quien de su agravio, y mi agravio
vengue à las dos. *Ap.* Si sospechas
que esto me ha de dar desmayos,
quien ya esta muerto à tus rayos,
que ha de temer à tus flechas?
dispara, pues.

Al disparar, se le cae el arco de la mano.

Clim. Si harè: Cielo,
quien el impulso retira,
y siendo fuego la ira,
quiere que la accion sea yelo?
arco, y saeta perdi.

Apol. Como es Diana mi hermana,
no pudieron de Diana *à p.*
ser las armas contra mi.

Clim. Si esto es que en la vanidad
de morir tan noblemente,
tu desdicha no consiente
labrar tu felicidad,
à pesar de mi impaciencia,
dictamen he de mudar:
no es sino hazer, à pesar *à p.*
del valor, otra experiencia:
ha del Templo? *Apo.* Tambien yo
de dictamen mudarè,
si llamas gente, porque
quien ya la dicha creyò
de que à tus manos moria,
no ha de dexarse matar
de otras armas. *Clim.* Escapar
como podrà tu osadia
yà de mi castigo? *Apol.* Huyendo:
esto es, fingiendo temer, *à p.*
deslumbrar mi inmortal ser.

Clim. Como has de poder?

Apol. Bolviendo
à salir por donde entrè.

Abre el cancel, y ella le reconoce.

Clim. Esso sabrè yo estorvar,
no dexandote passar,
yà que la salida sè.

Apol. Tal laço es poco embaraço.

Clim. Prueba à ver si lo es, ò no.

Apol. Es que no quiero irme yo,
por no desasir el laço.
Luchan los dos, y salen las Damas por la parte que está de espaldas Apolo.
Clim. Lesbia? Cintia? Flora? Clicie?
Apol. Clicie dixo? què sucessos
avrán traido à Clicie aqui?
Clim. Acudid, acudid presto
à mi voz. *Flor.* Acudid todas,
Climene llama.
Las 4. Què es esto?
Clim. Esto es bolver à mis manos,
sin que le valga lo presto
de la fuga, como anoche,
este aleve agressor fiero,
de quien ya, no solo sè
quien es, mas quien es el dueño
de su amor, y como aqui
entra, y sale. *Flor.* Piedad, Cielos,
que esto sabido, no queda
ya à mi vida mas remedio:
ay de mi infeliz! *Cint.* Què pena!
Cae Flora desmayada, y Lesbia, y Cintia se retiran.
Lesb. Què asombro!
Climen. Què ha sido esso?
Clic. Que quieres que sea? sino
que la que afectò primero
mas animo, desmayada
yaze.
Clim. Logrè el fingimiento, *à p.*
Flora la culpada es.
Clic. Y porque veas si es cierto,
que desmiente mas sospechas
el llanto, que no el aliento,
yo la primera serè
que, à no darse prisionero,
le quite la vida: Suelta,
traydor, y. Pero què veo?
Llega à desasirlos, y en viendo à Apolo, se retira como assustada.
Apolo es: ay de mi triste!
sin duda, los sentimientos,
y lagrimas que formè
de su olvido, le traxeron
en mi busca, con que yo
à ser la culpada vengo:
duelase el Cielo de mi! *Desmayase.*
Cli. Tambien Clicie al verle ha hecho
el mismo estremo que Flora,
con què à mi duda me buelvo,
pues ya no es la culpa de vna,
si es de dos el sentimiento.
Apol. Ha Clicie, no sè que diga
de tu susto, y de mi empeño.
Cint. Què es esto, Lesbia? *Lesb.* No sé
ma si quantas van viniendo,
se han de ir, Cintia, desmayando,
huyamos las dos.
Cint. Llamemos
gente. *Lesb.* Bié has dicho: guarda
de essos muros? *Cint* Jardineros
de estos pensiles? *Yendose.*
Lesb. Pastores
de essos ganados de Admeto?
Las dos. Acudid, acudid todos,
entrad a favorecernos. *Vanse*
Uno dét. Otra vez del jardin llaman.
Clim. De turbada.
Apol. De suspenso,
Cli. Sin mi estoy. *Ap.* No sè de mi.
Dentro golpes, y ruido.
Adm dét. Ya que à la noticia vengo
del escandalo de anoche,
y duran todavia dentro
las vozes, romped las puertas,
y entrad conmigo, que menos
importan ya en mis temores
los prefagios, que los riesgos.

Cli

Las puertas al jardin rompen.
Quanto que veas, me alegro,
quan poco dà que temer
el morir al que ya ha muerto
i manos de tu hermosura!
No verè tal, que no quiero,
que siendo la ofenta mia,
sea de otro el vencimiento:
vete, pues, vete, y estima
à mi desvanecimiento
no que er que otros te maten,
(mejor dixera, à vn afecto,
con que sintiendo el que viva,
tambien el que muera siento:)
vete, pues. *Apo.* Si harè, no tanto
à guardar mi vida atento
por mia, quanto por tuya.
Pues mira que es dada à precio
de que aqui no has de bolver;
porque en este mismo puesto
he de estàr, à vèr si cumples
mi mandato; y vete presto,
que yo, porque no te vean,
y sigan, saldrè al encuentro.
A Dios, pues.
A Dios. *Apo.* Perdone *à p.*
Clicie, quando assi la dexo,
que si huyo vn amor, què mucho
que huya vn aborrecimiento?
Entrase, cerrando el cancel.
Haga la deshecha aora:
vaga fantasma del viento,
oye, aguarda. *Sale Admeto.*
Aqui os quedad
todos: Climene, què es esto?
Què ha de ser, sino seguir
à la causa los efectos,
y vna vida, que es prodigios,
estàr brotando portentos?
Digan hallarme entre dos
vivos cadaveres, siendo
Clicie, y Flora. *Buelven en si.*
Clic. Quien me llama?
Flor. Quien me nombra?
Clim. Mas supuesto,
que a su nombre han buelto en si;
bien como natural eco,
cuyo sonido, mas vivo
hiere al oido, no quiero
hazer, diziendolo yo,
sospechoso mi despecho,
sino que ellas mismas digan
lo que esto ha sido. *Clic.* Què veo!
Flor. Què miro! *à p.*
Clic. Donde vi à Apolo. *à p.*
Flor. Donde à Zefiro vi. *Clic.* Cielos,
es Admeto el que està? *Flor.* Es
el que llegò à vèr Admeto?
Clim. Hablad, pues, dezid que ha sido,
que yo en vuestros labios dexo
mi verdad. *Clic.* Pues no està aqui
el assumpto de mi empeño.
Flor. Pues falta de aqui el testigo
de mi culpa. *Las dos.* Negar pienso.
Clic. La causa de mi desmayo.
Flor. La acusacion de mi yerro.
Las dos. Que nunca lo bien negado
fue bien creido. *Clim.* Poniendo
mi razon en vuestras manos,
solo responde el silencio.
Flor. Deme su industria el amor.
Clic. Deme su astucia el ingenio.
Flor. Yo solo sè que vi vn hombre
luchar contigo, y queriendo
llegar à favorecerte,
como tu viste primero
caer despeñado al Sol,
de su caida el efecto
vi yo, pues vi en viva llama
todo este jardin embuelto,

à cuyo terror perdi
con el assombro el aliento.
Cli. Pues me hallo hecha la disculpa
della me valdrè. No menos
estrago vi yo, pues vi,
quando socorrerte intento,
que vn encendido volcan
el passo me impedia. *Adm.* Cielos,
de mis previstas desdichas
no son los anuncios estos?
Quedase Admeto como suspenso.
Clic. Y pues à tanto pavor.
Flor. Y pues à tal sentimiento.
Clic. No bien cobrada. *Flor.* No bien
segura, aun me abraso.
Clic. Aun tiemblo.
Flor. Què he de hablar?
Clic. Què he de dezir?
Flo. Sino que gimo. *Clic.* Que peno.
Flo. La causa que yo no he dado. *Vas.*
Clic. La culpa que yo no tengo. *Vas.*
Clim. Aunque para mi han mentido,
para con mi padre tengo *à p.*
de valerme de su engaño.
De què, señor, tan suspenso
has quedado? Bien se vee
lo poco que à ti te debo,
pues te coge tan de susto
lo mucho que yo padezco.
Y aun padecerlo yo sola,
ya fuera en parte consuelo
como no passara à ser
tan contagioso veneno
el de mis desdichas, que
inficionados los vientos
al infettado vapor
del tosigo de mi aliento,
la participen à quantas
me assisten: digalo (ay Cielos!)
entre otros frenesies,
delirios, ù devaneos,
que por instantes me siguen,
y me alcançan por momentos
el de aver visto tal vez
arrancado de su assiento
al Sol, anegar la Tierra
en pielagos de humo, y fuego
talando montes, y mares
la inundacion de su incendio
de cuyas cenizas, no
acaso, has visto tu mesmo
las ruinas en Clicie, y Flora,
(ha traidoras!) y aun no es
lo mas; al fin, todo esto es
ilusion sin alma, y cuerpo;
pero con cuerpo, y con alma
ilusion, que à vn mismo tiempo
es objeto de los ojos,
y es exalacion del viento:
ilusion, que dexa verse,
hablarse, y tocarse, haziendo,
al desvanecerse anoche,
titubear los Elementos,
y oy que desmayan las huellas
de sus rayos, y sus truenos,
mas es que ilusion: y pues
llegas à ocasion, que puedo
à vista del pasmo en que
me hallas, romper el silencio,
que ha tantos años que vive,
à fuerça del sufrimiento,
el mas hondo calaboço
de las carceles del pecho,
perdona, que he de hablar claro.
Què ley, què razon, què fuero,
naciendo hija tuya, pudo
encarcelarme en naciendo?
Nacer viviendo à morir,
en todos, señor, lo vemos;
pero en mi sola se vee

acer à vivîr muriendo.
Ser hija tuya es delito
que merezca tan severo
stigo, como ser saña
de las Estrellas? ser ceño
de los Dioses? ojeriza
de los hados? y en efecto,
en teatros de fortuna
iva fabula del tiempo?
Què fiera la mas inculta,
Pues que diò à sus hijuelos
uto ser, alimentados
blanca sangre del pecho,
o los pone en libertad,
l dia que los vee llenos
de presas, pieles, y garras,
apartandolos del seno,
s obliga à que el instinto
s solicite el sustento?
Què ave, despues q̃ à sus pollos,
nutriò à piedad de su tierno
pico, el dia que los vee
s plumas, y alas cubiertos,
o los arroja del nido,
ara que cobrando buelo,
pan que es su patrimonio
oda la Region del viento?
Què pez sin padre, y sin madre
que aũ es mas, pues su primero
r se le debe à la peña
n que de su ovado huevo
ubriò vida) no discurre,
n dulce libertad puesto,
l nunca lineado coto
de su liquìdo Elemento?
Pues si la fiera, ave, y pez
acen libres, como el Cielo
permite que nazca yo
in el natural derecho
del pez, el ave, y la fiera?
Y si à fiera, ave, y per buelvo,
què fiera, domesticada
en casa de noble dueño,
entre alhagos, y caricias,
no anhela por el desierto?
Què paxaro, por mas que
le cuiden de su sustento,
por bolverse al ayre, no
pica los dorados hierros?
Y què pez, en la resaca,
que no le tornò à su centro,
al revès de todos, no
se ahoga con su mismo aliento?
Pues què mucho, siendo yo
racional, y brutos ellos,
que à fuer de ave, pez, y fiera,
aspire à Mar, Monte, y viento?
Diràsme (que esto es lo mas
que sè de mi) que vn severo
natalico juizio, que
en mi infeliz nacimiento
tu estudio hizo, me amenaza,
siempre à mi fortuna opuesto.
Si resguardarme à sus hados
solicitas, què hado puedo
padecer allà, que sea
mayor, que el que aqui padezco?
Si no me guardas de mi,
de quien me guardas? supuesto
que no tiene el desdichado
mas contrario, que à si mesmo.
Dexo à parte si es cordura
creer los fatales agueros,
que en el celeste volumen
de onze hojas, cuyo quaderno
à lineas de Estrellas pautan
caractères, y luzeros,
los futuros contingentes
tal vez pronostican: dexo
si en vn punto, en vn segundo

que

que yerre su movimiento,
se discrepan mas distancias
que ay desde la Tierra al Cielo.
Dexo, que aunque sean verdades
sus avisos, no por serlo,
son tan precisos, que ignore
el menos capaz ingenio,
que es del vulgo de los Astros
Monarca el entendimiento:
y voy solo à si es cordura
remediar vn daño, à riesgo
de que antes que venga el daño,
me dè la muerte el remedio.
Ya, pues, à vista de tantos
llegas à vèr quan violento
los peligros de allà fuera
saben buscarme acà dentro.
Duelete de mi, porque
si en mi llanto, si en mi ruego,
en mi afliccion, en mi pena,
en mi ansia, y desconsuelo,
como à padre no te obligo,
como à Rey no te enternezco,
como à noble no te ablando,
como à humano no te muevo,
y como muger, à quantos
me escuchan no compadezco,
veràs que desesperada,
pues no me queda remedio
yà que aplicar, yo à mi misma,
por sacarte verdadero,
me doy la muerte; pues quando
me falte vn agudo azero,
vn mal texido dogal,
vn bien templado veneno,
viva brasa, aspid mortal;
no me faltarà à lo menos,
la mas elevada almena
de esse omenage sobervio,
desde donde despeñada
me dè vndoso monumento
el Eridano, en quien diga
leve Epitafio de yelo:
Aqui la infeliz Climene,
yaze à manos de tan fiero
padre, tan injusto Rey,
y tan inhumano dueño,
que cruelmente compassivo,
hizo el homicidio ageno
proprio homicidio, pues no
dexò al hado lo sangriento,
y por librarla del daño,
la matò con el remedio.

Adm. Oye, aguarda, escucha, espera.

Dentro todos. Viva Climene.

Ad. Què es esso? *Salè Zefiro, y Satir.*

Zefir. Hagamos del ladron fiel,
que no seré yo el primero
que en el lugar del delito
allegure el retraimiento.
El Pueblo que te ha seguido,
llamado de sus afectos,
aviendo visto en Climene
(quando juzgò que su encierro
de alguna monstruosidad
nacia) vn milagro tan bello,
compadecido a su llanto,
que es el hechizo mas tierno
de la hermosura, y movido
de sus piadosos lamentos,
sobre la lealtad de ser
heredera de tu Reyno,
la libertad apellida,
en altas vozes diziendo:

Todos. Viva Climene, y no quede
mas en la prision. *Ad.* Ay Cielos!
quan en vano solicita
el corto discurso nuestro
enmendar de las Estrellas
los influxos, pues los medios

que pone para impedirlos,
si sirven para atraerlos!
Iré à publicar la causa
que me moviò;por si puedo
disculparme,y reducirlos. *Vase.*
*Zefir.*Satiro,què dizes desto?
*Sat.*Que no es la primera vez
que ha creido el vulgo necio
trasgos,duendes,y fantasmas;
y apurado su embeleco,
el hurto de amor los finge,
y los califica el miedo.
*Zefir.*Pues ya que de nuestro acaso
se ha llegado à hazer misterio,
porque no se desengañen,
vèn conmigo.
*Satir.*Què es tu intento?
*Zefir.*Cerrar la peña que anoche
abierta quedò,supuesto,
que concurriendo aqui todos,
nadie la avrà descubierto.
Entranse, y dando buelta al vestuario, salen por la otra parte.
*Satir.*No dizes mal,y pues lla,
tan estrañas cosas viendo,
se està hecha vn bausan,la boca
abierta,papando el fresco,
buelva à cerrarla la losa.
*Zefir.*Llega,pues.
Al ir à cerrar, sale Apolo.
*Apol.*Gracias al Cielo,
que segunda vez guiado
de otra luz,à verle buelvo.
Emboçase Zefiro.
*Zef.*Hombre,aborto de esse abismo.
*Satir.*Aora tenemos esto?
*Ap.*Que huvo de aver quié me viesse.
*Zef.*Quien eres,y como aì dentro
osaste entrar? à quien buscas,
en esse horroroso seno,
siendo assi que nadie tuvo
tan osado atrevimiento,
que le examinasse?
*Emboçase Apolo.*Poco
ha que respondi à esso mesmo,
que ni sè quien soy,ni sè
à quien busco,ni à que efecto
aqui entro,ni salgo.*Zefi.*Pues
à mi me importa saberlo.
*Apol.*A mi no dezirlo,y si es
que cumple con todo el duelo
quien con lo que intenta sale,
y yo otro ninguno tengo
mas de no dezir quien soy,
con dexaros voy bien puesto,
pues yo me voy sin dezirlo,
y vos quedais sin saberlo. *Vase.*
*Zefir.*Esso es huir de cobarde,
mas no te valdrà,si el centro
de la Tierra no te esconde:
sigueme Satiro. *Vase.*
*Satiro.*Quiero
cerrar primero la boca,
por si acaso ay otro dentro,
no escape en tanto: Señores,
Climene llorosa,el Pueblo
solevado,Clicie,y Flora
siguiendo assombros,Admeto
pronosticando desdichas,
Zefiro siguiendo zelos,
y yo rezelando palos,
en què ha de parar aquesto? *Vase.*

JORNADA SEGUNDA.

Dentro dizen las primeras vozes, y salen luego los que pudieren con Climene, y las Damas por vna parte, y Admeto por otra.
*Tod.*Viva la hermosa Climene.

que pone para impedirlos,
si sirven para atraerlos!
Iré à publicar la causa
que me moviò;por si puedo
disculparme,y reducirlos. *Vase.*
*Zefir.*Satiro,què dizes desto?
*Sat.*Que no es la primera vez
que ha creido el vulgo necio
trasgos,duendes,y fantasmas;
y apurado su embeleco,
el hurto de amor los finge,
y los califica el miedo.
*Zefir.*Pues ya que de nuestro acaso
se ha llegado à hazer misterio,
porque no se desengañen,
vèn conmigo.
*Satir.*Què es tu intento?
*Zefir.*Cerrar la peña que anoche
abierta quedò,supuesto,
que concurriendo aqui todos,
nadie la avrà descubierto.
Entranse, y dando buelta al vestuario, salen por la otra parte.
*Satir.*No dizes mal,y pues lla,
tan estrañas cosas viendo,
se està hecha vn bausan,la boca
abierta,papando el fresco,
buelva à cerrarla la losa.
*Zefir.*Llega,pues.
Al ir à cerrar, sale Apolo.
*Apol.*Gracias al Cielo,
que segunda vez guiado
de otra luz,à verle buelvo.
Emboçase Zefiro.
*Zef.*Hombre,aborto de esse abismo.
*Satir.*Aora tenemos esto?
*Ap.*Que huvo de aver quié me viesse.
*Zef.*Quien eres,y como aì dentro
osaste entrar? à quien buscas,
en esse horroroso seno,
siendo assi que nadie tuvo
tan osado atrevimiento,
que le examinasse?
*Emboçase Apolo.*Poco
ha que respondi à esso mesmo,
que ni sè quien soy,ni sè
à quien busco,ni à que efecto
aqui entro,ni salgo.*Zefi.*Pues
à mi me importa saberlo.
*Apol.*A mi no dezirlo,y si es
que cumple con todo el duelo
quien con lo que intenta sale,
y yo otro ninguno tengo
mas de no dezir quien soy,
con dexaros voy bien puesto,
pues yo me voy sin dezirlo,
y vos quedais sin saberlo. *Vase.*
*Zefir.*Esso es huir de cobarde,
mas no te valdrà,si el centro
de la Tierra no te esconde:
sigueme Satiro. *Vase.*
*Satiro.*Quiero
cerrar primero la boca,
por si acaso ay otro dentro,
no escape en tanto: Señores,
Climene llorosa,el Pueblo
solevado,Clicie,y Flora
siguiendo assombros,Admeto
pronosticando desdichas,
Zefiro siguiendo zelos,
y yo rezelando palos,
en què ha de parar aquesto? *Vase.*

JORNADA SEGUNDA.

Dentro dizen las primeras vozes, y salen luego los que pudieren con Climene, y las Damas por vna parte, y Admeto por otra.
*Tod.*Viva la hermosa Climene.

Vno. Viva, y en publico salga,
donde todo el Reyno goze
ver su bellissima Infanta.
Clim. Aunque os agradezco, amigos,
el amor con que me aclama
vuestra lealtad, de mi padre
falta el ser gusto. *Adm.* No falta,
que aunque debiera ofenderme,
que en voz de tumulto haga
estos estremos el Pueblo,
el zelo la culpa salva:
Pero porque nunca quede
en opinion de tirana
la resolucion que tuvo
oculta belleza tanta,
será bien que el dia que doy
mis oidos à sus ansias,
y mis piedades al Pueblo,
à todos conste la causa;
à èl, para que no me acuse
de tyrano; y à ella, para
que sabido su hado sepa
guardarse dèl, ya que alcança
que el entendimiento es
tan absoluto Monarca,
que con leyes de alvedrio,
sobre las Estrellas manda.
El fausto felize dia,
que todos à ver la clara
luz del Sol nacen, naciò
Climene à no verla, à causa
de que interpuesta la Luna
entre èl, y la Tierra estava,
lidiando vn mortal eclipse
con tan desigual batalla,
que de las doradas luzes
triunfavan las sombras pardas,
No en este Oroscopo, en este
crisis solamente infausta
la previno el Cielo, pues,
bien como vibora humana,
naciò rebentando el seno
de las maternas entrañas,
falseandome, en que vna muer
el gozo de que otra nazca.
Yo, que ya sabeis quan docta
Discipulo de las varias
ciencias de Fiton, logrè
en sus estudios la sabia
Astrologia, observando
el punto de tan estrañas
señales, las antevi
tan opuestas, tan contrarias
al transcurso de su vida,
que no huvo Estrella de quan
ya benevolas inducen,
ya retrogradas arrastran,
que no influyesse en Climene
infortunios, y desgracias.
No entero credito di
à mi infeliz judiciaria;
y assi, su figura quisse
que la reviesse la Magia;
à cuyo efecto, en lo mas
oculto de essas montañas,
que à essotra orilla del mont
el sacro Eridano baña,
busquè de Fiton la cueva,
y en su pavorosa estancia
mi juizio le consultè;
y aunque en èl no enmendò
tratò conferirle en todo
con otras ciencias mas altas
No sè si Quiromancia
fue la que le hablò en las ra
de la mano, ò en el ayre
la Eteromancia en fantasmas
la Nigromancia, no sè
si en cadaveres, ò estatuas,
si la Piromancia en fuego,

si la Idromancía en agua;
orque solo sè que lleno
e espiritus que le inflaman,
ando son suyas las vozes,
o son suyas las palabras:
as desgracias,è infortunios
ixo)que à Climene aguardan,
on,que della nacerà
n joven de altivez tanta,
an indomita sobervia,
tan voraz arrogancia,
ue en el Syriaco idioma
e dè renombre la fama
de Faeton,que significa
rayo,cuya ardiente saña
ha de abrasar à Etiopia
con tal fuego,que no aya
desde donde el Nilo empieza,
hasta donde el Nilo acaba,
siendo en Egipto sus bocas
Hidra de siete gargantas,
distrito,que no sea hoguera,
de cuyo incendio à la llama,
y de cuya llama al humo,
la mas blanca tez tostada,
quedarà adusta,de suerte,
que venga à ser de la humana
naturaleza Etiopia
borron de tan triste mancha,
que al Sol parezcan sus gentes
negras sombras de las blancas.
Si para temer desdichas,
el ser desdichas les basta,
que harán desdichas que traen
concordes dos circunstancias?
Y assi,para prevenir,
que de Climene no aya
sucesion,que pueda nunca
ser el Faeton de su patria,
mi primera diligencia
fue desde su tierna infancia
criarla Sacerdotisa
de la pura Deidad casta
de Diana,à cuyo efecto
labrè en esta fertil playa,
que el Eridano rodea,
y que mis ganados pastan,
esse Centauro de piedra,
medio Templo,y medio Alcazar:
Y porque,ni aun el deseo
violasse nunca sus aras,
atreviendo à su hermosura
la mas perdida esperança,
para que nadie la viesse,
cerquè de muros,y guardas
el sitio,con tal recato,
que porque,ni aun hombre entrara,
desterrè los jardineros,
trayendo para labrança
de sus plantas,y sus flores,
à Flora,bella Zagala,
à quien diò el Cielo el dominio
de las flores,y las plantas.
Para su divertimiento
no huvo en toda Etiopia Dama,
à quien la naturaleza
dotasse de alguna gracia,
que à servirla no traxesse;
Clicie,Sirena que encanta
con su Musica,lo diga;
digalo,mas las dos basta
que nombre,pues son las dos,
en cuyos desmayos me habla
mas claro el Cielo: y pues viendo
en vna parte sus ansias,
y en otra vuestras lealtades,
es fuerça acudir à entrambas:
Viva en libertad Climene,
entre,pues,del Templo,y salga
à ver gentes,y ganados,

diviertan pescas, y cazas
sus graves melancolias,
bayles, musicas, y dança
destierren de sus ideas
las confusas sombras vagas,
que sin cuerpo, y alma son
ilusion con cuerpo, y alma:
Mas con vna condicion,
y es, que siempre de Diana
se quede Sacerdotisa,
sugeta à que si quebranta
el voto de su pureza,
cumpliendo la ley, que manda,
que muera victima suya,
serè yo el primero que haga
della el sacrificio, ya
que inutil mi confiança
me dà por vencido, à que
no ay recatos, ni murallas
que guarden vna hermosura,
si ella misma no se guarda. *Vas.*
Todos. Viva la hermosa Climene.
Lesb. Viva, y nosotras con varias
vozes, que el eco repita
en sonoras consonancias,
su libertad celebremos,
Cintia la cancion nos haga,
Clicie el tono, y yo pondrè
en el bayle las mudanças.
Todos. Pues todos te seguiremos,
de musica, y bayle vaya.
Musi. Uenturoso es el dia,
que à estas Montañas
mejor Sol amanece
con mejor Alva.
Clim. Què felize para mi
fuera la alegre mañana
de la noche de mi ausencia,
si permitiera gozarla
enteramente vn cuidado
que à vn tiempo ofende, y alla
pues sospechosa entre Flora,
y Clicie, traidoras ambas,
me mata, y pretende que
le agradezca que me mata.
Musi. Venturoso es el dia, &c.
Clim. Los festejos que el cariño
haze, no tienen mas paga,
que admitirlos, y pues es
el darme por obligada
el premio de vuestro afecto,
proseguid, para que vaya
à tomar la posesion
libertad tan deseada,
al son de vuestros acentos,
discurriendo las campañas
del Eridano. *Flor.* Quien, Cielos,
creyera que se lograran
dos felicidades de vna
ficcion? *Clic.* Quien imaginara,
que de vn engaño nacieran
dos dichas? *Flor.* Pues disculpa
me dexò à mi, y à Climene
libre. *Clic.* Pues sin que quedara
Climene en rezelo, queda
en libertad. *Cint.* Yà que vsana
quiere la rara belleza
de nuestra divina Infanta
discurrir por los egidos,
vaya el bayle otra vez. *Tod.* Va
Musi. Uenturoso es el dia, &c.
Vanse baylando, y cantando dell
Climene, sale Zefiro, y detiene à F
Zefir. Pues la novedad del dia
permite entrè gente tanta,
que sin nota hablarte pueda,
oyeme, Flora. *Flor.* No basta,
sobre el error de la seña,
en que de noche te engañas,
el de aver buelto de dia,

pesandote el que quedara
con pesadumbre Climene,
à verla,aleve,y contarla
à quien buscas,y por donde
al jardin entres,y salgas,
cuyo susto me costò
verme tan sin vida,y alma,
que,à no hallar en vn assombro
que fingi,mentida traza
para que no bien creido
fueras,sin duda acabara
conmigo,sino que quieras,
viendote aora,que haga
verdad lo que cautelosa
bien ò mal desmenti.
*Zefir.*Ha ingrata,
què de cosas,y què mal
vnidas,y peor trazadas
has compuesto,para hazer
tuyas las quexas,à causa
de que yo no hable en las mias!
*Flor.*Tu quexas de mi?
*Zefir.*Si,y hartas,
pues no aviendo otro que sepa
la salida,ni la entrada
del jardin,la has dicho à quien
vi yo salir de su estancia
tan cobarde,que al querer
saber quien era,la espalda
bolviò tan veloz,que no
pude alcançarle.*Flor.*Què mala
industria,y què sin ingenio
has imaginado,para
disculparte de aver hecho
tan vil accion,torpe,y baxa,
por complacer à Climene,
como aver dicho à quien amas,
y por donde sales,y entras!
siendo assi,que no ay infamia
como que à vna dama obliguen
los desdoros de otra Dama.
*Zefir.*Pues quando à Climene yo
vi,ni hablè,desde la blanca
seña que me engañò,y della
fui huyendo.
*Flor.*Quando luchavas
con ella por irte,à efecto
de que entre las que llamava
me nòbrava à mi.*Zef.*Yo? *Fl.*Si,
tu,que aunque te vi de espaldas,
no pudo ser otro,pues
no ay otro que sepa.*Zef.*Hà falsa!
que si ay,pues ay otro,à quien
vi yo salir: ò mal aya
el aliño de las flores,
en que el Cielo te diò gracia,
para que el Rey te traxesse
violenta aqui à cultivarlas,
pues la vtilidad que yo
juzguè que solo la vsaras
conmigo en fingir la gruta,
yà sirve à otro.
*Flor.*Tu te engañas.
*Zefir.*Y tu mientes,que es peor.
*Flor.*Advierte.*Zefir.*Mira.
*Los dos.*Repara.
*Flor.*Què haràs que diga mis zelos.
*Zefir.*Tu haràs que diga mi rabia.
*Music.*Venturoso es el dia,&c.
*Flor.*La gente buelve,y no solo
la que saliò del Alcaçar,
mas de todos los egidos
los zagales,y zagalas.
Retirate,que serà,
si aqui contigo me hallan,
dar fuerça à lo que tu voz
dixo,y desvelò mi maña.
*Zefir.*Debe de venir entre ellos
quien tus favores alcança,
y esse es tu mayor temor.

Flor.

Flor. A esso, y à todo intentara
satisfacer, si la tropa
no llegasse; y pues nos falta
tiempo aqui de averiguar
si te agravio, ò si me agravias,
buelve esta noche, y veremos
si ay otro que entre, ni salga.
Zefir. Si harè, pero con què seña
te conocerè, frustrada
ya la del lienço? *Flor.* La mas
segura es, que tu no salgas
hasta que abra yo la gruta,
pues si tu, como declaras,
no lo dixiste à Climene,
ni yo à otro, cosa es clara,
que serè quien abra yo,
pues no ay otra que la abra.
Zefir. Mira como no lo he dicho,
pues vengo en ello: què aguardas,
que llega ya? *Flor.* A Dios, à Dios,
forçoso es, porque no haga
reparo en que me detuve,
mezclarme con los que baylan.
Music. Venturoso es el dia, &c.
Salen los que se entraron, y otros de villanos, y Apolo, y Eridano.
Erid. Recien venido Pastor,
que de otras tierras estrañas
vienes buscando fortuna,
combidado de la fama
de los ganados de Admeto;
pues tu lenguaje, y tu gala
dà à entender ser Cortesano,
noble Pastor, en tu patria,
llega, y de parte de todos
dà tu à Climene las gracias
de aver logrado con verla
todas nuestras esperanças.
Apol Aunque acobardarme pueda
lo rudo de mi ignorancia,
lo harè, por primera cosa,
Mayoral, que tu me mandas:
Pero porque disimule
mi mal estilo sus faltas,
de la musica el concepto
siga mi voz con la blanda
armonia, porque suplan
mis yerros sus consonancias.
Vno. Norabuena, di, que todos
te acompañaremos. *Otro.* Vaya,
veamos como en bayle, à vn tiẽpo
se representa, y se canta.
Representa Apolo, repite la musica, y baylan todos, haziendo compàs entre copla, y copla.
Apol. Bellissima Climene.
Music. Bellissima Climene.
Apol. Cuya florida planta.
Music. Cuya florida planta.
Apol. A su contacto trueca.
Music. A su contacto trueca.
Apol. En nieve la esmeralda.
Music. En nieve la esmeralda. *Bayl*
Apol. Pues al pisar el valle,
reconocen la estampa
en lo que la florece
mas q̃ en lo q̃ la haja. *Music. y c*
Solo. En vano al vèr tu Aurora
en nubes de oro, y nacar,
todo se regozija,
y todo te haze salva.
Apolo es el primero
que aqui por mi te habla,
diziendo: No soy Sol
hasta tener tal Alva.
La solfa de las aves
con plumas de sus alas
en laminas del viento
escrive lo que cantan.
Sus conceptos las fuentes

ſonoras acompañan,
dando liras de vidrio,
traſtes,y cuerdas de ambar.
Bien que deſvanecidas
roſa,y jazmin,ſe agravian
de ſervir de coturnos,
pudiendo de guirnaldas.
Y porque no diſſuene
la embidia de las ramas,
en los troncos,y copas
ſuenan Fabonio,y Aura.
Los ganados de Admeto,
por toda la campaña,
contra campos de eſpuma
ſon pielagos de lana.
Al rio,y à la cumbre
hurtan la tez de plata,
porque el golfo,y el monte
los logres en ſu falda.
Todo,alfin,te obedece,
pero enfin,todo es nada,
por mas que todo junto
repita en tu alabança.
Todas. Venturoſo es el dia,&c.
Cli. Yà que en nombre de todos,
galan Paſtor,me hablas,
por ti à todos reſponda:
(quien creerà que turbada *à p.*
al verle en eſte trage,
no encuentre las palabras,
ni el juizio,haſta que ſepa
à qual de las dos ama?)
Diràs al noble afecto
que tanto el verme enſalça,
que quedo (mal me animo)
como debo obligada
à la fineza,pero
que atenta à lo que manda
mi padre,es fuerça que
deſde eſte inſtante haga
de la que fue preciſa,
carcel tan voluntaria,
que aya de deſpedirlos
ſin que entren al Alcaçar.
Y pues à nadie puedo
permitir que la raya
paſſe deſtos vmbrales,
di à todos que mañana,
yà que oy vi los ganados,
al monte ſaldrè a caça,
y adviertele(en eſto
con atencion repara)
que nadie al jardin paſſe,
porque ſi alguno paſſa,
ha de encontrar conmigo,
donde: mas eſto baſta.
Vanſe todos delante cantando, y baylando.
Apol. Todos à tu obediencia
eſtamos. *Erid.* Y à tus plantas
repetiremos ſiempre,
que al valle à vernos ſalgas.
Tod. Venturoſo es el dia,&c.
Clicie detiene à Apolo.
Clic. Aunque ſentir debiera,
Apolo,que contàras
à Climene que ſoy
de tu venida cauſa,
cuyo ſuſto,al mirarte,
me dexò deſmayada.
Ap. Què dizes? *Clic.* No lo niegues,
que yà no importa nada,
ſupueſto que ingenioſa
al vèr que tu faltavas,
huvo induſtria que pudo
dexarme diſculpada:
Y pues todas las quexas
que haſta aqui tuve,ſalva
el vèr que conmovido
de mis piadoſas anſias,

no

no solo, qual solias,
de tus Esferas baxas,
pero en pobre Pastor
de Admeto te disfrazas:
para que darte pueda
de igual fineza gracias,
sin el susto de que
nadie en que hablamos cayga;
vèn esta noche à verme
al jardin, pues la entrada
ya por Deidad la tienes
seguramente franca.
La seña, porque no
tome de ti vengança
Climene, y equivoque
el ser yo con quien hablas,
mi voz serà, y pues ella
de Admeto à las instancias,
fue la causa de que
mi padre aqui me trayga,
sirva à otro fin, atiende
à la letra que canta,
que ella te dirà que
te acerques, ò te vayas.
Apol. Oye, espera. *Clic.* No puedo;
que ya vès que hago falta,
de espacio allà hablaremos. *Vase.*
Apol. Quien, fortuna, pensara
que Apolo se rindiera
à confusiones tantas,
que es fuerça repetirlas,
para aver de acordarlas?
Por Jupiter, no solo desterrado
de mi luciente Esfera,
à la Tierra baxè, mas de manera
de dotes, y de ciencias despojado,
que en infeliz estado,
por vn heroyco yerro,
parentesis de luz es mi destierro;
con que à nadie hazer puede repugnancia,
que Dios que tuvo error, tenga ignorancia.
Digalo persuadida
Clicie à que fue por ella mi venida;
digalo aquel acaso,
que de la noche al dia me diò passo;
digalo de Climene
la hermosura, por quien mi amor previene
servir en trage de Pastor à Admeto;
y enfin, digalo equivoco el concepto
de que advertir que he de encòtrar cõ ella,
no sè si es vn dezir que vaya à vella.
Ha paoprio amor, que lleno
de engaños, interpretas el ageno!
Mas ay! que aunque lo sea,
y lo mejor livianamente crea,
no sè por donde, pues aunque he buscado

la boca de la sima, no la he hallado.
Quien de Apolo creeria,
que halle la noche lo que pierde el dia?
Mas con todo, no tengo
de darme por vencido,
en su busca prevengo
el centro penetrar mas escondido;
pero alli siento ruido,
y gente àzia aqui viene,
verme apartado, y solo no conviene,
irè por otra parte,
pues que todo es buscarla.
Entrase Apolo, y sale Zefiro, y Satiro.
Satir. Enfin, negarte
Flora intentò, que el hombre visto avias?
Zefir. Traiciones suyas, y desdichas mias,
que no haràn? aunque al ver q̃ satisfechas
desvanecer intentan mis sospechas,
diziendome que buelva
al jardin, y à salir no me resuelva
hasta que ella la gruta abra, me ha puesto
en duda de que ay misterio en esto;
y assi, à apurarle acuda,
mateme la evidencia, y no la duda,
que no siempre han de ser en sus rezelos
las dudas assesinos de los zelos.
Y pues la noche ya vistiendo baxa
al cadaver del Sol negra mortaja,
mientras que yo à la mina
me arrojo, tu esconderte determina
en las ramas, dexandotela abierta,
siempre, Satiro, alerta; *Abre la sima.*
y si el hombre viniere,
dexale entrar primero, sea quien fuere,
y cierrala despues, que vna vez dentro,
verà por dõde ha de huir, si yo le encuẽtro.
Sat. Posible es que no vees que essa quimera
en metafora estè de ratonera,
y avrà quien nos murmure
lo civil del concepto? *Zef.* No me apure

tu loco humor, y advierte,
que à mi me và la vida, à ti la muerte. *Vase por la gru*
Satir. Bien despachado quedo,
si ya la apelacion no admite el miedo,
veamos que me aconseja,
escuchemos su voz: Satyro, dexa
la comission, que à ti no te conviene
estarte à ver si viene, ò si no viene;
pues si no viene, nada avrà perdido;
y si viene, y te halla aqui escondido,
podrà ser q̃ otra vez de huir se averguence,
y ruin à ruin, quien acomete vence:
sano consejo, cierto, pues, la losa,
cuestele abrirla, y vamos à otra cosa. *Cierra, y vase.*

Salen Climene, y las Damas.

Clim. Ya que del alegre dia,
que en libertad llego à verme,
es parentesis la noche,
porque ella tambien sea alegre,
canta algo, Clicie, entre tanto
que à oposicion me diviertan
de los suspiros del ayre
las clausulas de las fuentes.
Flor. No serà mejor, señora,
que essos aplausos celebre
con sus lisonjas el sueño,
en cuyo descanso buelve
à revivir la alegria
con nueva alma?
Clim. Mal lo entiendes,
quien duerme, no vive, Flora,
con que vn mismo tiẽpo pierden,
el desdichado que vela,
y el venturoso que duerme.
Y pues velè desdichada,
dexa que dichosa vele,
que no quiere el alborozo
esperar à que despierte:
canta, Clicie. *Clic.* Si harè, pues
son cantar aora desdenes
de Diana, dirè à Apolo, à
que no es tiempo de que llegue.
Clic. cãt. Fatigas del bosque y umbr
y sañas del Sol ardiente
templar presumiò Diana
en vn retirado alvergue.
Depuesto el arco, y depuestos
los adornos, en su verde
margen, à vn puro cristal
le diò otro cristal por huesped.
Detente Acteon, detente,
no llegues à verla, no llegues,
que ay fuego que arde
embuelto en la nieve.
Clim. No prosigas, que no quiero
oir los riesgos crueles
con que Diana castiga
à quien à verla se atreve;
que gozar de la ocasion,
que acaso el bosque le ofrece,
no es culpa, y porque no vana
ardides de amor desprecie,
muda tono, y letra, y sea
aquella en que cantar sueles,
que en busca de Endimion,
de las Esferas desciende.

Sepa Diana que amò, *à p.*
por lo que me sucediere,
que al delinquente asseguran
yerros de Juez delinquente.
Clic. No bien, señora, me acuerdo
què letra, què tono es esse;
mas yà que sè que te agrada,
solicitarè traerle
à la memoria: esto es, *à p.*
porque si Apolo le atiende,
serà dezirle que venga
à mala ocasion. *Clim.* Pues vete,
y idos todas, que aqui es bien,
que sola conmigo quede,
si ayer à sentir pesares,
oy à celebrar placeres.
Cint. Como es posible, señora,
que quedarte sola intentes,
sin temor de aquel asombro,
de dia, y de noche aparente?
Clim. Si de mis melancolias
era causado, què tienen
yà que temerle mis gozos?
Flor. No sè como à esso te atreves,
que yo del desmayo mio
aun no bien convaleciente
estoy. *Clic.* Ni yo del incendio
que fingiò al desparecerse.
Clim. No ay cosa que sienta tãto, *à p.*
como que estas necias piensen,
que me engañan, y que el dar
credito yo a sus doblezes,
no fuesse valerme dellos
con mi padre, solamente
por esforçar mis razones
con sus delirios; mas deste
desden, que à mi juizio hazen,
presto espero que me vengue
el mismo amante; idos, pues,
yà que nada me divierte
mas que estàr conmigo à solas.
Cint. y Lesb. Preciso es obedecerte. *vãse.*
Flor. Aun bien que Zefiro no *à p.*
saldrà, mientras yo no llegue
à abrir la puerta. *Vase.*
Clic. Aun bien, *à p.*
que Apolo al jardin no entre,
mientras mi voz no le avise. *Vase.*
Clim. Yà se fueron, desta suerte
verè si puedo apurar
qual es de las dos la aleve
con quien el nuevo Pastor,
à dezir iba, me ofende,
y si lo digo, pues es
bastante ofensa atreverse
à dezirme à mi lisonjas,
quien à otra finezas debe.
Y supuesto que el dezirle,
que si osado al jardin buelve,
serè yo à la que halle, fue
dezirle que buelva, dexe
al trance de lo futuro
resultas de lo presente;
y vamos à que ya era
hora de venir, si huviesse
de venir: àzia la mina,
que amor ingeniero, tiene
abierta contra la plaça
de mis vanas altivezes,
he de acercarme.
Flor. Por mas *Sale Flora al bastidor.*
que aya mandado Climene,
què nadie la asista, entre esta
mutta tengo de esconderme,
que aunque me asegura el vèr,
que hasta que yo a abrirle llegue,
Zefiro no saldrà, tengo
de vèr que misterio encierre
quedarse en el jardin sola,
quando tan creido tiene

que fue ilusion, de que yo
fingir supe el accidente.
Clic. Nadie à esta parte se mira;
si erré el sitio? no, que aqueste
es el fingido cancel
de yedras, que yo al bolverse
vi que abrió, y cerró. *Flor.* No sè
que juzgue al vèr que se acerque
tanto à la gruta. *Clim.* Si acaso
serà lo que le detiene,
ò que no me entendiò, ò que
si es que me entendiò, me teme?
Mas no, aora caygo en ello;
sin duda, la que le ofrece
esta ocasion, temerosa
de lo que ayer la sucede,
porque nadie halle la gruta,
la ha asegurado desuerte,
que abrirle no pueda. vea (*sira,*
si es esto. *Abre el bastidor, y sale Ze-*
Zefir. Yà de impaciente,
viendo que tanto tardavas,
determinava bolverme.
Cli. Como què tardava? *Flo.* Ay triste!
quien la diria que abriesse
ella el cancel? *Zefir.* Y si no
fuera por satisfacerme,
Flora ingrata. *Clim.* Flora dixo?
Flo. Mi nombre escuchè, valedme,
Cielos! *Zefir.* De què traicion, què
cautela, què engaño es este,
con que intentas disculparte,
no esperara: dime, aleve,
dime, ingrata, dime, fiera,
en què fundas que dixesse
yo à Climene desta mina
el secreto, y que tu eres
la que la abriste? *Flor.* Yà es
el secreto à vozes este.
Clim. Mucho temo, que ellos hagan
la mina, y yo la rebiente.
Zefir. Porque hasta que apure yo
esto, no tengo de hazerte
cargo del nuevo galan
que la sabe: aora enmudeces?
habla, di, quando la dixe
à Climene yo que fuesses
tu de mi amor dueño? *Clim.* Ac
pues que ciego, y imprudente,
dos vezes por Flora à mi
me hablas, para que dos vezes
castigue tu error.
Zefir. Què escucho?
Flor. Ay de mi! cierta es mi muert
Clim. Como, aviendo dicho yo
à todos publicamente,
que avia de ser la primera,
que en este jardin encuentren,
sabiendo que avias de dar
conmigo, tanto te ciegue
tu pasion, que no tan solo
en el atrevido entres,
mas tan desimaginado
de hallarme? aora enmudeces?
aora callas? *Zefir.* Cruel fortuna,
mas remedio esto no tiene,
que pues repeti el error,
repita la fuga, quede
de la traycion sabidora,
mas no del traidor. *Vase*
Clim. Detente,
loco, atrevido, villano:
echose à la mina, y fuesse,
ay ingrata, Flora, tu eras
la alentada, la valiente,
y la que mas me animava
à buscarle, y darle muerte?
yo me vengarè de ti. *Vase*
Flor. Primero que tu te vengues,
huirè de tu furia yo,

tras èl à la mina me eche,
sin que tema desperiarme,
que principales mugeres,
como vna vez se enamoren,
què inova el que se despeñen?
Salve,pues,con èl la vida.
Ir àzia la gruta, sale poniendose Clicie delante.
Mas quien al passo se ofrece?
ella es,y buelve sin duda,
viendo que allà no me encuentre,
aqui à buscarme,desdichas,
adonde podrè esconderme,
que no me halle,en tanto que
seguro el passo me dexe,
para huir de su furor? *Vase.*
*Clic.*Pues yà à su quarto Climene
se ha retirado,y no queda
nadie en el jardin,que intente,
serà bien dezir à Apolo,
porque mas tiempo no espere,
que no es ocasion de hablarnos
esta noche,por averse
retirado tarde: ò Aura,
dame tus acentos leves,
y quando Climene oyga
la seña que Apolo tiene,
disculpada estoy con que
repasso el tono que quiere
que la cante.
Sale Climene al bastidor.
*Clim.*No hallo à Flora,
y pues que saber no puede
lo que conmigo ha passado,
quien duda(ha fiera!) que al verme
yà retirada,à este sitio
venga? no mal me sucede,
pues serà aquella,sin duda,
que alli se divisa: llegue
à que sepa que ya sè
quanto es su culpa evidente.
Al ir àzia ella,canta Clicie, y ella se detiene.
*Cant.Clic.*Para establecer amor,
que en sus absolutas leyes
la dicha es de quien la goza,
y no de quien la merece.
*Clim.*Clicie es,y repassa el tono
que la mandè,por hazerme
lisonja: mal contra ella
presumi,pues inocente
de todo,tan sin cuidado
canta; mas calle,y aceche,
hasta vèr si al irse Clicie,
Flora à vèr su amante viene.
*Cant.Clic.*Los desdenes de Diana
troco en favores,desuerte,
que en busca de Endimion,
diziendo al ayre desciende.
Buelve abriendo la gruta Zefiro.
*Zefir.*Mal hize en dexar à Flora
nombrada en riesgo tan fuerte,
mas en deshechas fortunas,
què avrà que vn amante acierte?
Buelva à todo trance à oir
donde contra ella se mueve
el menor rumor,y acuda
à librarla;porque enmiende
el passado error,aunque
alma,honor,y vida arriesgue.
Canta Clicie.
*Cli.*Feliz Pastor,à mis vozes atiende,
que temes llegar,q̃ temes?q̃ temes?
si ya sõ favores los q̃ erã desdenes.
*Zefir.*Aunque quando presumia,
que tristes lamentos fuessen
los que escuchasse,son dulces
ecos,no por esso dexe
de ir,oculto destas ramas,
àzia el quarto,que bien puede

ser

ser que vna aqui cante, y otra
llore allà.

Sale de la gruta por detràs de Clicie, y ella canta, aunque èl represente.

Cant. Clic. Que temes, que temes?
si yà son favores los q̃ erà desdenes.

Clim. Què miro, Cielos! la gruta
otra vez ha abierto, y buelve
el traydor Pastor. *Clic.* Albricias
alma, que àzia alli se mueven
las hojas, y à los reflexos,
que las Estrellas conceden,
es èl, pues viene à mi voz,
y ser otro aqui no puede.
Adorado dueño mio,
perdona à mi voz no averte
hecho antes la seña, en que
te aviso, que à hablar me llegues.

Zefir. Sin que pudiesse ocultarme,
por otro, Cielos, me tiene
esta dama. *Clim.* Esto tenemos
aora? à Clicie tambien quiere:
quien lo duda? pues llamado
de su voz, por ella buelve:
y aun por esso de la seña
dezirle el tono defiende.

Clim. Que no he podido mas presto,
porque hasta aora Climene,
aun con verse en libertad,
todavia impertinente,
y cansada. *Clim.* Y esto mas?

Clic. No ha querido recogerse;
y assi, siendo yà tan tarde,
que no pueda agradecerte
el alma, como antes dixe,
las finezas que te debe,
quando movido à las ansias
de mis suspiros ardientes,
por mi en diversos disfraces
de tu alto trono desciendes.

Clic. De tu alto trono. *Zefi.* Ya aqui
ay mas de lo que parece,
con que veo que no es Flora
quien toda la culpa tiene.

Clic. Segunda vez te suplico,
pues ya la luz del Oriente
và atropellando las sombras,
perdones no detenerme,
que otra noche, que no estè
tan desvelada Climene,
hablaremos mas de espacio:
no por vn instante breve
perdamos para adelante
la ocasion que nos ofrecen
voz, noche, y jardin. *Zefi.* Bien dize.

Clic. Pues què aguardàs? vete, vete.

Zefir. Si harè, à prevenir disculpas
à Flora; y pues detenerme
aqui, solo vendrà à ser
no librarla à ella, y perderme,
para no poder librarla,
nadie culpe el que me ausente:
à Dios, pues, hasta otra noche. *Vase.*

Clic. A Dios: aora, por si sienten
algun rumor, buelva al tono,
repitiendo vna, y mil vezes.

Cant. Feliz Pastor, à mis quexas
atiende,
què temes? què temes?
Mas quien està aqui?

Vase à entrar por donde està Climene.

Clim. Què temes?
Yo soy Clicie.

Clic. Ay infelize!

Clim. Calle, disimule, y pene, *à p.*
pues qualquier estremo, aora
serà grave inconveniente,
para no saber despues
què traidor Pastor es este,
que amante de Flora, y Clicie

de

de su alto solio desciende,
que aunque yà me retirava,
bolvi à tu voz. *Clic.* Por hazerte
gusto, obediente al deseo
de que este tono te alegre,
le repassava. *Clim.* Ya sè
que eres tu muy obediente.
Clic. Pues yà que de tan pequeño
gusto el favor agradeces,
no te recogerás? *Clim.* No,
que puesto que ya amanece,
y para salir à caça
prevenida està la gente,
serà mejor que tu vayas
à dezir, porque no espere
yo, que estè a punto. *Clic.* A servirte
voy: no sè lo que sospeche, *à p.*
que ay razones, que en el modo,
vno dizen, y otro sienten.
Sin duda que viò, ù oyò
algo; y para que no quede
yo à la contingencia, es bien
resguardarme, mayormente
quando para que me saque
de aqui, y consigo me lleve,
està tan fino conmigo
Apolo, que à servir viene
por mi de Pastor à Admeto. *Vas.*
Clim. Ha Clicie ingrata, tu eres
la llorosa? ved què ay
que fiar de las mugeres,
que si miente la que anima,
tambien la que llora miente.
Sale Flor. Presto he buelto, pues aũ no
se ha retirado Climene.
Clim. Vna presumi culpada,
y son dos, y aunque me ofenden
en la parte del decoro,
no es esso lo mas que siente
mi vanidad, sino que
hombre que yà llegò à verme,
hombre que yà llegué à oirle,
y bien que tacitamente
favorecì en que seria
yo à quien encontrasse, quede
sin advertir en mi aviso,
tan libre, que le atropelle
à otros afectos: aqui
de mis vanas altivezes,
que no han de lograr su amor;
y pues que ninguna puede
saber, que sè sus traiciones,
en tanto que el modo pienso
calle, sufra, y dissimule. *Vas.*
Flor. Dicha ha sido que se fuesse
sin averme visto, pues
què aguardo para ponerme
en salvo? ninguno estrañe
vna accion tan indecente
en vna muger, supuesto,
que aunque lo diga mil vezes,
como vna vez se enamore,
no invoca el que se despeñe.
Vase por la gruta, y sale Apolo.
Apol. Mas facil es de arguir,
que ay en el humano ser
tropiezo para caer,
que escalon para subir:
Digalo yo, pues el dia,
que como humano vivì,
me diò sima en que caì
la tremula noche fria;
y ni ella, ni el dia me dàn
el mismo despeño; pero
què mucho, si considero
quanto distantes estàn
el bien, y el mal para quien
en la porcion de mortal
vè el bien convertirse en mal
mas vezes que el mal en bien?

Y yà que en mìsero estado
estrangero pastor llego
à verme, como à mi ruego
de los dioses indignado
el Coro, por complacer
à Jove, tan sordo està,
que aun Venus bella no dà
oìdo à mi voz, con ser
madre de Amor? O tu hermosa
Deidad, duelete de mi;
y yà que no encuentre aqui
la gruta, que tenebrosa
me diò passo à la ventura
de vèr à Climene bella,
y para bolver à ella,
agrados en su hermosura;
haz tu, supuesto que fuiste
Deidad del fuego, que abierta
me dè el Abismo otra puerta:
Abrese la boca de la peña.
Felize yo, pues oìste
mi lamento, y aunque sea
Volcan esta nueva boca,
que à su imperio abriò la roca,
sin que ser aquella crea,
vèr si al jardin và deseo.
Al arrojarse à ella, sale Zefiro.
Zefir. Como, sin aver entrado
nadie, Satiro ha cerrado?
mas què miro? *Emboçase Zefiro.*
Apol. Mas què veo?
hombre de tan nuevo ser,
que si à otros les miro abrir
sepulcros para morir,
tu le abres para nacer,
quien eres? y como aqui
del centro aborto, con tales
assombros à la luz sales?
Zefir. Ni sè quien soy, ni quien fui,
ni como esse obscuro seno
de si me echa, y pues acaso
te hallas, ò Pastor, al passo,
por mas que me admires lleno
de confusiones, no irrites
à mi desesperacion.
Sale Satiro, y detienese al verlos.
Sat. Yo buelvo à mala ocasion.
Zefi. Ni intentes, ni solicites
saber mas. *Apol.* No te has de ir
sin dezir què pudo ser,
porque yo lo he de saber.
Zefir. Pues yo no lo he de dezir.
Apol. Mal podràs salir con ello.
Zefir. Antes bien, si al encubrillo,
yendome yo sin dezillo,
te quedas tu sin sabello.
Vase Zefiro, y al entrar èl, se atraviesa Satiro, y le detiene.
Apol. Aunque es razon mia, tràs ti
el Monte penetrarè.
Sat. Que le siga estorvarè:
nuevo Pastor, como assi,
de la cabaña olvidado,
que te encargò el Mayoral,
estàs con descuido tal,
quàdo. *Ap.* Aparta. *Sa.* Alboroçado
el valle con el placer,
de que la hermosa Climene
à caça à sus montes viene.
Ap. Quita. *Sat.* Intenta disponer
varias batidas? *Apol.* En vano,
perdido de vista yà,
querer seguirle serà.
Sat. Y luego. *Apol.* Calla, villano.
Sat. Pues què te enoja el que luego
para divertir la fiesta
prevenga musica, y fiesta?
Apol. De ira, y de colera ciego,
no sè à lo que me resuelva:
què de cosas imagino!

Dent.

ont.vnos. Tò, melampo.
ros. Tò, barcino.
d. Al Monte, al Valle, à la Selva.
g. Yà las vozes del oxeo
los ayres pueblan, ò vèn,
ò quedate. *Uaſe Satiro.*
pol. Cielos, quien
ſe viò, como yo me veo,
de confuſiones cercado?
aunque mejor diſcurriera,
ſi de evidencias dixera,
pues que dudar no han dexado,
ni ſima, ni hombre, ſupueſto
que lo vno, y otro me dize
bien claro.
Dentro Flora à la boca de la cueva.
r. Ay de mi infelize!
Dioſes, favor.
pol. Mas què es eſto?
dentro de la obſcura boca
por donde con tal pereza,
no ſin aſſombro boſteza,
melancolica la roca,
ſe oyò el eco. *Flor.* No avrà quien
me dè la mano? *Apol.* La voz
es de muger, que veloz
llegue à ſocorrerla es bien:
ſi avrà, bello horror, quien eres?
Llega à la cueva, y ella ſale como aſſombrada.
r. Vna muger afligida,
que alma, ſer, honor, y vida,
pone à tus pies.
pol. Pues què quieres?
r. Que vida, honor, alma, y ſer
reſtaures, no tanto oy
porque infeliz muger ſoy,
quanto porque ſoy muger.
Convencida en vn delito
de amor, que para obligarte,
no en vano (ay de mi!) informarte
de que es noble ſolicito;
huyendo vengo mi muerte,
tan ciega, y deſeſperada,
que ſin reparar en nada,
no pudiendo de otra ſuerte
ponerme en ſalvo, me echè
à eſta bobeda, juzgando
à vn hombre alcançar; mas quãdo
à la lumbrera llegué,
ò la mañа, ò el aliento
me faltò para ſubir;
y pues ſupo prevenir
el Cielo, que à mi lamento
llegaſſes, galàn Paſtor,
otra, y mil vezes rendida,
alma, ſer, honor, y vida
pongo à tus pies; el favor
que eſpero lograr de ti,
es, que tu piedad me dè
donde ocultarme, haſta que
ſepa mi amante de mi,
llevandole tu el aviſo
de que en tu poder eſtoy.
Apol. Palabra, y mano te doy
de ampararte, yà que quiſo
la fortuna que ſea yo
el que repare tu daño,
que mas que eſſo al deſengaño
mi ventura le debiò
de que eſſa mina no ſea
complice para otro amor
que el tuyo; de mi valor
fia, y vèn donde no vea
nadie tu perſona, ni halle
noticias de ti. *Flor.* No en vano
el Cielo previno.
Al irſe à entrar, ſuenan alli vnas vozes, y bolviendo à otra parte, otras.

Dentr.vnos. Al llano.
Apol. Vèn por otra parte.
Dentr. Al Valle.
Flor. Ay infelize, que el oxeo
cerca el monte, con que yo
fitiada, sin verme, no
podrè passar. *Apol.* Pues no veo
otro modo de ampararte,
por aora entre la maleza
desta rustica aspereza
forçoso serà ocultarte,
que yo descaminarè
la gente que aqui llegare,
para que en ti no repare.
Escondese Flora, y sale Clicie como despavorida.
Clic. Gracias à Amor, que te hallè.
Apol. Clicie, què es esto?
Clic. Despues
que à mi voz anoche fuiste,
y de mi te despediste.
Apol. Què dizes? quando yo.
Clic. No es
tiempo aora de embaraçar
lo que te importa saber,
Climene te pudo vèr.
Apol. Advierte. *Clic.* Dexame hablar,
que importa mucho; y aunque
conmigo disimulò,
mal asegurada yo,
por lo que en ella notè,
fin duda oyò lo que hablamos.
Apol. Quien?
Clim. Quien ha de ser? los dos.
Apol. Mira que yo.
Clic. Oye por Dios,
y à lo que esto importa vamos,
pues aunque conmigo no
se ha dado por entendida,
alma, ser, hono r, y vida
me và en que no quede yo
mas à su vista; y assi,
con rezelos de culpada,
de la tropa desmandada,
vengo à valerme de ti
en hados tan infelizes;
q̃ veas què has de hazer pretendo.
Apol. Que puedo hazer, sino entiendo
nada de lo que me dizes?
yo te vi? yo te hablè? *Clic.* En vano
aora me niegas que
te llamè, te vi, y te hablè.
Ap l. Mas en vano.
Dent.todos. Al Monte, al Llano.
Dent.vno. Atravesando la dehessa,
à esta parte se enfrascò
el fiero javali. *Clim.dent.* Yo
la primera què su espesa
maraña rompa serè.
Clic. La voz de Climene es esta,
y cumbre, valle, y floresta
todo cercado se vè,
y es ella la que àzia aqui,
à todos adelantada,
viene, contigo, y culpada
no es bien que me halle assi:
esta aspereza me encubra
mientras passa.
Apol. Espera, aguarda.
Clic. Pues què es lo que te acobarda?
es mejor que me descubra,
y haga la duda evidencia?
Và à ocultarse, y halla à Flora.
mas quien està aqui? *Flor.* Yo soy,
Clicie. *Clic.* Hà ingrato!
Apol. Sin mi estoy.
Clic. Era esta la resistencia
de que aqui no me ocultara,
y de negar que me oiste,
y que me hablaste, y me viste?

Flor

Flor. No es esse, Clicie, y repara
que vna fortuna corremos.
Clic. Què fortuna, ingrata Flora?
Apol. Que llega, ocultaos aora,
que despues discurriremos.
Vno. En lo intrincado del bosque
se entrò acosado.
Dent. Clim. Por esta
parte en su alcance al encuentro
le he de salir la primera.
Sale Climene flechando el arco.
Y sin duda, pues se mueven
allì las ramas, en ellas
es adonde se repara.
Apol. Suspende al arco la cuerda,
que quien las mueve soy yo,
porque al vèr quanto te empeñas
en el alcance, señora,
de aquessa cerdosa fiera,
no perdiendote de vista,
sin embaraçar que seas
(por no malogrparte el gusto)
tu quien la alcances, y venças,
quise esconder à la mira
estàr del tiro, por si era
menester al rematarla
acudir en tu defensa.
Clim. Porque en mi defensa tu
no acudas, ni yo te deba
alguna atencion, me alegro,
segun ladra, y vozes muestra,
de que aya tomado el viento
tan à otro abrigo, que pierda
el deseo de alcançarla:
Y assi, pues bolver es fuerça
por otra parte à seguirla,
puedes tu quedarte en esta,
que no quiero que por mi,
ni vayas, Pastor, ni vengas
ya à ninguna donde yo
pueda estàr. *Apol.* Si de essa quexa
(si es que es quexa) darme yo
por entendido pudiera,
pudiera ser que quedara
tan del todo satisfecha,
que. *Cli.* Pues porque no podràs?
Apol. Porque es mi fortuna adversa,
y aunque me està bien que hable,
te està mejor que enmudezca.
Clim. Esso no entiendo. *Apol.* Ni yo.
Clim. Mucho temo que mi pena
me ha de despeñar: pues què
puede aver que à mi me pueda
estàr mejor, ni peor?
Apo. No sè. *Clim.* Yo te doy licencia,
habla. *Apol.* No puedo.
Clim. Pues quien
ha enmudecido tu lengua?
Apol. Mi desdicha.
Clim. Què la obliga?
Apol. Tu respeto.
Clim. Si èl te alienta,
què temes? *Apo.* No sè. *Cli.* Esso es
querer. *Apo.* Què?
Clim. Que mi impaciencia
diga lo que tu no dizes.
Apo. Como? *Clim.* Como si tu niegas
que no lo sabes, yo si.
Clic. Flora, què es esto? *Al paño.*
Flor. Oye atenta,
ya que declaradas, son
tan vnas las ansias nuestras.
Clim. Yo si, fingido Pastor,
que si bastò mi prudencia,
diziendote que seria
yo en el jardin la primera
que encontrasses, à que calle
el que por Flora me tengas.
Apol. Què puedo yo hazer, si es
quien se destruye ella mesma?

Clim. Si bastò à dissimular
el que huyendo de mi buelvas
à la voz de Clicie, y oyga,
que de alto solio desciendas
por ella en villano trage.
Ap l. Advierte.
Clim. Nada ay que advierta.
Apol. Que vàs. *Clic.* Nada digas, calla;
y en fin, si bastò à que cuerda,
no preguntando por vna,
ni acusando à otra, me vença;
no basta, para que viendo
la loca presuncion necia
con que delante de mi,
villano, à poner te atrevas,
dexe de abandonar todo
el resto de la paciencia.
Dime traydor, dime aleve,
que con fingidas cautelas
à Clicie, y à Flora engañas,
si huyendo de mi, te ausentas
de noche, como de dia
osas parecer? *Apol.* Espera,
que si todos los baldones
que has dicho, y diràs, es fuerça
que vengan sobre mi culpa,
no ay culpa sobre que vengan.
Clim. Como no? *Apo.* Ya de què sirve
el que yo callar pretenda?
pues quando yo presumia,
que se fundaria la quexa
en no ir al jardin, se funda
en ir; con que de manera
corren quexas, y disculpas
tan varias, y tan opuestas,
que no es posible encontrarse,
porque han errado la senda.
Yo entrè en tus jardines? quando
no entrar es toda mi pena:
yo te hablè por Flora? quien
es Flora? que à cõnocerla
aun no llegué: yo por Clicie?
quien es Clicie? (que se ofenda;
què importa?) ni què soy yo,
para que à su voz por ella
dexe alto solio? ay Climene,
si esta boca, que està abierta
para callar, lo estuviesse
para hablar, ella dixera
tantas cosas. *Clim.* Què podia
ella dezir, que no puedas
dezir tu? *Apol.* No sè. *Clim.* Esso es
bolver à la conferencia
de que aya nada que à mi
me estè bien, ò mal, y piensa
que lo he de saber, ò mal,
ò bien me estè. *Apo.* Estàs resuelta
en esso? *Cli.* Si. *Apol.* Y si es pesar?
Clim. Què importa?
Apol. Pues oye atenta:
ò halle modo con que obligue
à vna, sin que à dos ofenda.
Clic. Què serà lo que la diga?
Flor. Oye, y calla.
Clic. Escuche, y tema.
Apol. Esse palido bostezo,
de quien simulada peña
es mordaza, donde acaso
caì la noche que. *Dent.* A la Selva,
al Bosque. *Erid. dent.* Por aqui
por donde Climene bella
à todos se adelantò.
Clim. La gente se escucha cerca;
y assi, hasta que tu me digas
lo que la boca dixera,
sal al passo como en busca
mia, haziendo la desecha,
que yo para que me hallen
como en acecho, y espera
me esconderè entre estas ramas:

Apol. Mejor estaràs entre estas.
Clim. Por què? mas no me lo digas,
que ya me dàn la respuesta
Clicie, y Flora; y porque otra
vez no niegues conocerlas,
esta es Flora, y esta es Clicie.
Flor. Què ansia! *Clic.* Què dolor!
Apol. Què pena!
Clim. Es esto lo que me avia
de dezir la boca? ò ciegas
traidoras, à mi, y Diana,
à tan vil amor sugetas,
que estais zelosas, y amigas,
yo vengarè ambas ofensas:
Cazadores? *Apo.* No los llames.
Clim. Como no? venid apriessa,
que si vna fiera seguia,
yà he encontrado con dos fieras.
Dent. Zefir. Alli la voz de Climene
se escucha.
Dent. Adm. A favorecerla
corred todos, que sin duda
à grande peligro expuesta,
entre dos fieras se halla.
Clim. La voz de mi padre es esta:
quanto me alegro de que
à tiempo de saber venga
vuestras traiciones! *Apo.* Sin mi
estoy. *Clic.* Yo absorta.
Flor. Yo muerta.
Apol. Mas para estàr à la mira
mezclome con los que llegan.
Salen Admeto, Eridano, Zefiro, Satiro, y Pastores.
El, y todos. Aqui està Climene.
Adm. Què
vozes, Climene, son estas?
Zefir. Què serà esto? Clicie, y Flora
aqui? *Sat.* Què quieres que sea,
sobre lo que me has contado,
sino que Climene quiera,
convencidas en sus yerros,
echarlas la ley acuestas?
Adm. Quando juzguè divertida
hallarte, alegre, y contenta,
todavia buelvo à hallarte
en nuevos sustos embuelta?
aun no avemos acabado
con las pesadas ideas?
donde las fieras estàn
que te assombravan? què es dellas?
que aqui solo Clicie, y Flora
estàn. *Clim.* Ay, señor, que estas
las fieras son, que me quitan
la vida, pues: mas ay necia,
què voy à dezir? no siendo
posible que halle la lengua
tan equivocas razones
que à ellas culpen, y à èl absuelvan,
siendo assi, que es fuerça, que
librarle, y culparle sienta.
Adm. Habla, sepa yo la causa,
porque tu el castigo sepas.
Clim. Què he de dezirle? esta mina.
Zefir. Reventò la mina nuestra.
Sat. Como aquestas minas contra
sus ingenieros rebientan.
Clim. Què miras?
Adm. Què te acobardas?
Clim. Es la que si yo: ay violencia
como que aya de dar vida *à p.*
à quien me mata?
Adm. Què esperas?
prosigue. *Clim.* Si harè, mas es
tal la causa, que no encuentra
razones con que explicarse.
Ad. Què causa, ò locas, ò necias,
para igual passo pudisteis
darla? *Flor.* Mientras que suspensa,
por no dezir lo que ha sido,

lo

lo que ha de dezirte pienſa;
preguntaſelo, ſeñor,
à eſſa horrible, à eſſa funeſta
contramina, della ſabe
donde và, y entonces della
ſabràs quien es el amante,
que de noche ſale, y entra
en ſus jardines, y quien
es la que le diò por ſeñas
ſer la primera que encuentre,
à cuya cauſa ſe queda
enellos ſola à deshoras;
que yo, aunque dezirte quiera
quien es, no lo sè: eſto es
agradecerle la deuda *à p.*
del favor que me ofreciò:
digan Clicie, Cintia, y Lesbia
lo mas que deſto ſupieren.

Clic. Y añade, que infauſta negra
Deidad noturna es, pues pudo,
para que nadie ſe atreva
à entrar al jardin, cauſar
tempeſtades, y tormentas
la noche que fue ſentido,
y el dia que las dos con ella
le vimos, Etnas, è incèndios,
de que aora teſtigos ſean
nueſtros deſmayos: No diga *à p.*
quien es, porque la ſoſpecha
de ſaberlo yo, no cayga
ſobre mi.

Flor. Con que aora, al verla,
reconociendo la mina.

Clic. Quizà por valerſe della,
quando no venga ſu amante.

Clic. Al dezir las dos, atentas
à tu honor, y al de Diana,
que mire à lo que ſe arrieſga.

Flo. Llamãdo à quien nos dè muerte.

Clic. Con alguna mal ſupueſta
cauſa, que aun fingir no ſabe.

Flor. Dize, que ſomos las fieras
que la quitamos la vida.

Clic. Y pues la verdad es eſta.

Las dos. Mejor ſerà que lo pague
la culpa, q̃ la inocẽcia. *Vãſe las dos.*

Clim. Mentis, traidoras, mentis,
que el quedarme yo à cautela
ſola, y à deshoras, fue
por vèr las traiciones vueſtras,
para caſtigarlas. *Zefir.* No
las culpes: Satiro, es fuerça
ſus razones, que vna coſa
es, que por mi no ſe ſepa
el deſdoro de vna Dama,
atendiendo à ſu decencia;
y otra es, que ſabido ya,
con mi ſilencio cometa
eſta eſpecie de traicion:
Teſtigo hago à la ſuprema
Curia, ſeñor, de los Dioſes,
que à caza por eſtas breñas,
al amanecer vn dia
vi vn hombre ſalir de aqueſſa
ſima, y al reconocerle,
cubierto de obſcuras nieblas,
ſe me deſapareciò
deſpues de aver oìdo, muera
precipitado à los montes
el que à la Deidad ſuprema
ſe atreve à ofender. *Sat.* Si à eſſo
và, tambien la noche meſma
que yo ſali al terremoto,
oì vnas vozes tremendas,
que iban diziendo: Ay hermoſa
Climene, lo que me cueſtas!

Cli. Què eſto los Dioſes permitan!

Apol. Què eſto mi valor conſienta!

Adm. O hija ingrata, eſto de ti
ſe ha de dezir?

Sac.

...a el puñal, y Eridano le detiene.
...d. Considera,
...ue es primera informacion,
...no es justo que se crea
...n presto. *Ad.* Ay, que sobre tãtos
...stigos que la contestan,
...a dicho contra ella todo
...resto de las Estrellas,
...ue la amenaça de horrible
...nstruoso dueño; y pues cessa
...todo el Reyno la ruina
...n su muerte, antes que sea
...crificio de Diana,
...e es lo que la ley ordena,
...de morir à mis manos.
...d. Sin que la verdad se sepa,
...siendolo, el Sacerdote
(Diana se la ofrezca)
...injusto. *Adm.* Pues en tanto
...e se sabe, à mas estrecha
...risio ...de la que antes tuvo,
...resa vaya. *Todos.* Vaya presa.
...O vulgo infame, ayer fueron
...certad las vozes vuestras,
...oy son prision? *Tod.* Presa vaya.
...d. Ninguno llegue à ofenderla:
...aye, Climene. *Clim.* No puedo,
...e el rio el passo me cerca.
...os. Quié podrà impedirlo? *Ap.* Yo.
...os. Como?
...d. De aquesta manera.
...a. Ay infelize de mi!
...m. Desesperado con ella
...Eridano se arroja.
...d. Los barcos que en la ribera
...arados estàn, al agua
...chad para socorrerla.
...os. Al agua, al agua, barqueros.
...a. Mejor al fuego dixeran,
...pues ya del amenaçado
previsto incendio rebienta
el Volcan en mis entrañas,
y en mi coraçon el Etna.

JORNADA TERCERA.

Dentro Climene, y Apolo, y sale luego con ella.

Clim. Ay de mi infelize!
Apol. No temas,
pues yo te llevo en mis ombros,
y no es la primera vez,
que arbitro del Sol hermoso,
si me vè vn golfo morir,
me vè nacer otro golfo: *Salen.*
Yà en la orilla estàs.
Clim. En vano
en ella el aliento cobro,
que fallecido el aliento,
me falta; hados riguroses,
para què sali del agua,
si con el ayre me ahogo?
Cae desmayada sobre vn risco, que à su tiempo ha de dar buelta con ella.
Apol. Climene, mi bien, mi Cielo,
de vital (ay de mi!) solo
conserva vn gemido, que
ni es suspiro, ni es sollozo.
Quien creerà, Divinos Cielos,
que eclipsados en sus ojos
dos bellos Soles, espire
el dia en poder de Apolo?
Què es esto, Jove? de quando
aca, si passa el enojo
de vn Dios del yerro al castigo,
passa del castigo al odio?
Tanto (ay infelize!) tanto
vn noble delito heroyco
pudo ofender las Deidades
de todo el Celeste Coro,

que

...a el puñal, y Eridano le detiene.
...d. Considera,
...ue es primera informacion,
...no es justo que se crea
...n presto. *Ad.* Ay, que sobre tãtos
...stigos que la contestan,
...a dicho contra ella todo
...resto de las Estrellas,
...ue la amenaça de horrible
...nstruoso dueño; y pues cessa
...todo el Reyno la ruina
...n su muerte, antes que sea
...crificio de Diana,
...e es lo que la ley ordena,
...de morir à mis manos.
...d. Sin que la verdad se sepa,
...siendolo, el Sacerdote
(Diana se la ofrezca)
...injusto. *Adm.* Pues en tanto
...e se sabe, à mas estrecha
...risio ...de la que antes tuvo,
...resa vaya. *Todos.* Vaya presa.
...O vulgo infame, ayer fueron
...certad las vozes vuestras,
...oy son prision? *Tod.* Presa vaya.
...d. Ninguno llegue à ofenderla:
...aye, Climene. *Clim.* No puedo,
...e el rio el passo me cerca.
...os. Quié podrà impedirlo? *Ap.* Yo.
...os. Como?
...d. De aquesta manera.
...a. Ay infelize de mi!
...m. Desesperado con ella
...Eridano se arroja.
...d. Los barcos que en la ribera
...arados estàn, al agua
...chad para socorrerla.
...os. Al agua, al agua, barqueros.
...a. Mejor al fuego dixeran,
...pues ya del amenaçado
previsto incendio rebienta
el Volcan en mis entrañas,
y en mi coraçon el Etna.

JORNADA TERCERA.

Dentro Climene, y Apolo, y sale luego con ella.

Clim. Ay de mi infelize!
Apol. No temas,
pues yo te llevo en mis ombros,
y no es la primera vez,
que arbitro del Sol hermoso,
si me vè vn golfo morir,
me vè nacer otro golfo: *Salen.*
Yà en la orilla estàs.
Clim. En vano
en ella el aliento cobro,
que fallecido el aliento,
me falta; hados riguroses,
para què sali del agua,
si con el ayre me ahogo?
Cae desmayada sobre vn risco, que à su tiempo ha de dar buelta con ella.
Apol. Climene, mi bien, mi Cielo,
de vital (ay de mi!) solo
conserva vn gemido, que
ni es suspiro, ni es sollozo.
Quien creerà, Divinos Cielos,
que eclipsados en sus ojos
dos bellos Soles, espire
el dia en poder de Apolo?
Què es esto, Jove? de quando
aca, si passa el enojo
de vn Dios del yerro al castigo,
passa del castigo al odio?
Tanto (ay infelize!) tanto
vn noble delito heroyco
pudo ofender las Deidades
de todo el Celeste Coro,

que

que no avrà vna què por mi
interceda, y en socorro
de vna inocente hermosura,
me dè en trance tan penoso
si quiera el pequeño alivio
de vn rustico alvergue corto,
en que amararla?
Dentro Music. Si avrà,
vea en su destierro Apolo,
que no es la primera vez,
que arbitro del Sol hermoso,
si le vè vn golfo morir,
le vè nacer otro golfo.
Apo. Què dulces vozes son estas,
que no bien distintas oygo,
del ayre en blandos suspiros,
del eco en gemidos roncos?
Por si fue, ò no fue ilusion,
à escuchar otra vez torno.

Dentro Admeto, y otros.

Todos. Arriba el barco à la orilla.
Adm. Que sin duda en sus contornos
tomò Puerto el agressor
de aquel sacrilego robo.
Apo. Quien duda que ilusion fue?
pues to que en vez de sonoro
acento, confuso estruendo
de barcas en veloz corso
viene procjando à la orilla:
Què facilmente entre el gozo,
y el pesar, siempre es mas cierto,
que no el alivio, el oprobio:
Digalo (ay de mi!) el que ya
no dize el eco en mi abono,
que avrà consuelo. *Music.* Si avrà,
que aun en su destierro à Apolo,
si le vè vn golfo morir,
le vè nacer otro golfo.
Apo. Como es posible, si eres,
ò tu fantastico coro,
que no veo, y veò que es
quien viene remando à bordo;
quien dize. *Tod.* Arriba à la orilla,
que sin duda en sus contornos
tomò puerto el agressor
de aquel sacrilego robo.
Apol. A quien creerè (ay infelize!)
si à vn tiempo repiten todos,
confundiendo Tierra, y Cielo.

Esta repeticion se ha de hazer cantando vnos, y representando otros todo à vn tiempo.

Mus. Que aũ en su destierro à Apolo,
Tod. Que sin duda en sus contornos,
Music. Si le vè vn golfo morir.
Todos. Tomò tierra el agressor.
Music. Le vè nacer otro golfo.
Todos. De aquel sacrilego robo.
Ap. Què he de hazer? que si huyo, dexo
empeñado el bien que adoro;
y si la llevo conmigo,
serà ella misma el estorvo,
que me embaraçe la fuga;
y aunque à mi no me dè assombro
el morir, el morir ella
en mis braços, es desdoro
de mi noble ser. O tu,
que articulando Fabonios,
me hablas, de què modo puedo
librarla de tan penoso
trance, como es el dexarla,
ò el llevarla?

Dà buelta el peñasco, y sale à las espaldas dèl Fiton, viejo venerable, vestido de pieles, y buelve la Musica à cantar.

Fiton. Deste modo.
Music. Pues no es la primera vez,
que arbitro del Sol hermoso,
si le vè vn golfo morir,

le vè nacer otro golfo.
Apol. Quien eres, ò tu, quien eres,
que fieramente piadoso,
y piadosamente fiero,
equivocas oìdos, y ojos,
pues te escucho como humano,
y te miro como monstruo?
Fit. No me conoces? *Apol.* Estoy
de mi mismo tan remoto,
y tan ageno de mi,
que aun à mi no me conozco.
Quien eres, pues, que has podido
hazer que en mitades roto
conciba el risco vn milagro,
para parir vn assombro?
Fit. Soy à quien oy de Climene
la vida importa, en abono
de hazer divinos estudios
los que hasta aqui fueron doctos:
Y supuesto, Apolo, que es
(no admires ver que te nombro,
que para mi no ay disfrazes)
tu peligro mas notorio
llevarla, ò dexarla, y ya
dexarla, y llevarla estorvo;
ponte tu en salvo, pues yo
en salvo à Climene pongo.
Apol. Como en salvo? quando es
sepulcro suyo esse bronco
peñasco, en cuyos vmbrales
me han de hallar à ver que tomo
venganza en mi de su ruina,
si es que por rustico, ò tosco,
con lagrimas no le muevo,
con suspiros no le rompo?
Fit. Mal podràs, y porque veas
que solicito, no solo
que no la hallen, pero que
aun no la busque dispongo;
Retirate, que ya llegan,
porque no te vean tampoco,
y al preguntarte por ella,
les digas que yo la escondo,
ò no sepas que dezirles.
Apol. Tan confuso estoy, y absorto,
que sin eleccion de que
hago bien, ò mal, me escondo.
Escondese Apolo, y salen Admeto, Eridano, Satiro, Zefiro, Flora, Clicie, y Pastores.
Tod. A tierra, à tierra. *Ad.* No quede
espacio, que en lo fragoso,
nuestro deseo no inquiera
peña à peña, y tronco à tronco;
Sat. Yo serè atalaya, que
desde aquel mas alto escollo
descubra el campo. *Vase.*
Zefir. Yo el bosque
corra. *Vase.*
Clic. Yo el valle. *Flo.* Yo el soto. *Vanse.*
Fit. Ay infelize hermosura,
llore el Mundo tu malogro.
Ad. No huyais.
Fit. Què lamentos son
aquestos?
Apol. Què es lo que oygo? *al passo:*
este es Fiton. *Fit.* Tan infaustos,
tan tristes, tan lastimosos,
que no en vano, gran señor,
el ayre al suspiro es corto.
En mi retirado alvergue,
entregado al blando ocio
de mis estudios estava,
quando dos gemidos noto,
que el ayre alentava mudo,
y el eco repetia sordo.
Del boreal norte llamado,
apenas la orilla toco
del sacro Eridano, quando
veo que en su procelosa

raudal cortava la espuma,
animado Bucentoro,
vn joven, que à vna muger
sacar anhelava en ombros.
Por presto que acudir quise
à ver si era en su socorro
posible hallar medio, vn fiero
remolino, que en lo vndoso
rebatava las espumas,
en vez de corriente, en tornos,
los arrebatò de suerte,
que sumergidos, bien como
viva exalacion de fuego,
que cae à apagarse al Ponto,
à nunca mas vèr la luz,
en sus Alcazares hondos
los sepultò, y. *Adm.* Cessa, cessa,
no lo digas, que dudoso,
no sè entre pena, y consuelo,
si lo aplaudo, ò si lo lloro.
Apol. A què fin fingiò Fiton *Al paño.*
nuestras muertes cauteloso?
Adm. O què mal hizo el que quiso,
inutilmente estudioso,
tyranizar à los Dioses
el dominio que à ellos solos
concediò en futuros hados
su Deidad, siendo forçoso,
que el bien, ò el mal pronostique!
pues si es el bien, es mas corto
esperado; y si es el mal,
anticipado es lo proprio.
Digalo yo, y tu lo digas,
Fiton, pues fuimos nosotros
los que de Climene hizimos
el juizio, que prodigioso
la ocultò en vano, con que
si por padre me congoxo
en su infausto fin, por Rey
me consuelo, y me recobro,
en que no venga por ella
à ser la patria despojo
del rayo Faeton, que embuelta
la anteviò en fatal destrozo,
si arder de incendio en ceniza,
bolar de ceniza en polvo.
Fit. Luego era Climene? *Adm.* Mas
con mis ansias te respondo,
que con mis vozes. *Fit.* Y yo
mas con el alma los oygo,
que con el sentido; y puesto
que ay en los celestes Coros
condicionados decretos,
que atropellan imperiosos
sus mismos influxos, quando,
por castigar en nosotros
la presuncion de impedirlos,
y dexarnos sospechosos,
sin dexar de ser severos,
compensan vn daño en otro.
De què sirven los estudios?
de què los supersticiosos
pactos? y pues de mi juizio
avergonçado me corro,
irè desde aqui a romper
quantos judiciarios tornos
estudiè, quantos creì
Astrolabios, mapas, globos,
caracteres, y conjuros:
No ire, sino à ver si logro *à p.*
que ellos salgan verdaderos,
antes que yo mentiroso. *Vas.*
Adm. Ya que, como Fiton dixo,
compensado vn daño en otro,
quiso el Cielo que Climene
muera al atrevido arrojo
de aquel Pastor, siendo de ambos
cristalino mausoleo
el Eridano, compense
yo tambien en alborozo

el dolor, y no me quede
en su ruina, sino solo
el de que, aviendo rompido
de Diana Templo, y voto,
no pueda llevarla à que,
en fee de su religioso
culto, de su Altar el blanco
marmol en purpura roxo
se tiña, y pues faltò en ella
el amenaçado enojo
del hado, mientras lo siento
yo, celebradlo vosotros,
y al agua otra vez.
Todos. Al agua,
Barqueros destos contornos. *Vanse.*
Flor. No pudo en tan fuerte lance,
ya que venimos ansiosos
à vèr lo que sucedia,
sucedernos mas dichoso
infortunio. *Zefir.* Dizes bien,
pues muertos los dos, nosotros
quedamos libres de que
se pueda saber que somos
los culpados. *Cli.* Ay què necios,
què ignorantes, ò que locos,
os persuadis à que sea
cierto su naufragio!
Los dos. Como? *Apolo al paño.*
Apol. Que hablaràn los tres aleves,
que desde aqui no los oygo?
Clic. Como (pues no importa yà
hable claro con vosotros)
el disfrazado Pastor
de Admeto, que tan brioso
se echò al agua, Apolo es,
y no es posible que Apolo
pudiesse morir. *Zefir.* Aora,
si la memoria recorro,
me acuerdo que me dixiste,
quando le llamava el tono
de su voz, y à mi por èl
me hablaste, que de alto solio
por ti avia descendido.
Clic. Es verdad, que de su emboço
me persuadi à que era yo
causa, mintiò el amor proprio,
hasta que vi que Climene
era el objeto amoroso
del nuevo disfraz. *Zefir.* Pues fiède
assi, que aya cauteloso
su muerte Fiton fingido,
discurramos de què modo
lo averiguaremos? *Flor.* Puesto
que es hazernos sospechosos
quedarnos desta otra parte
del Eridano nosotros,
para salvar la sospecha,
embarquemonos con todos,
y bolvamos de secreto
à inquirir què misterioso
engaño es este. *Zefir.* Bien dizes.
Flor. Vamos, pues. *Cli.* O podràn poco
mis zelos, ò tomarè
vengança de mis enojos. *Vase.*
Apol. Hà fiera! què mas vengança
quieres? y tu riguroso
hado, por mas que reduzgas
mi noble ser à penosos
trances de humana fortuna,
ansias, desdichas, y ahogos,
no has de alabarte, à lo menos,
de que mi espiritu heroyco,
confessandose vencido,
huyò à tus señas el rostro.
Y pues Fiton, de sus magias
vsando, hurtò de mis ojos
à Climene, y el efecto
de llorar la muerte ignoro,
por no poderle seguir,
sin que me busquen estotros,

este risco que la oculta
romperè. *Dent. Sat.* Ay de ti.
Apol. Què oygo?
Sat. Mistero Satyro. *Apol.* Pero
no me dè el proverbio assombro,
pues precipitado miro
que se lamenta à si proprio
otro desdichado: quien
eres, ò tu?
Sat. Vn simple, vn tonto,
necio, insensato, menguado,
maniaco, fatuo, chocho,
vn pazguato, vn majadero;
que sin dignidad de loco,
zorrero baxel de hueso,
se dexa venir à fondo
en busca de aquel Pastor,
para quien guardè lo bobo;
(aunque andava el assonante
haziendome reconcomios)
que abraçado con Climene,
por si acaso su amoroso
afecto la viesse dura,
tratò de echarla en remojo.
Con Admeto el rio passè,
y por descubrir los cotos
del monte, y ver por do iba,
subi à aqueste promontorio,
desde donde, sin hallarle,
mirè que se bolvian todos;
y por no quedarme yo
en vn montecito solo,
donde el Magro Fiton es
Ermitaño del demonio,
presuroso baxar quise,
y tanto lo presuroso
afectè, que fue bolando,
bien que paxaro de plomo:
Y pues tu, seas quien fueres,
me vès brumados los lomos;
de vna, y otra pierna manco;
y de entrambos braços coxo,
llevame acuestas siquiera
hasta la orilla, que como
vna vez me embarque; pero
què miro? por el Dios Momo;
que, asociado del Dios Baco,
es mi segundo devoto,
que el mismissimo Pastor
èl por èl es. *Apol.* Y no solo
te darè el favor que pides,
mas ya que se han ido todos,
y tu has quedado, has de ser,
pues al falso testimonio
testigo fuiste, testigo
tambien al mas fino abono
de amor, de lealtad, y fè:
llega, que has de ver que rompo
(para que aya quien al Mundo
haga mi afecto notorio)
este risco, hasta sacar
dèl el dulce dueño hermoso
de la belleza que encierra.
Sat. Desde aqui lo verè todo,
que mejor se vè de lexos
romper riscos, correr toros,
y tirar cohetes. *Apol.* Villano,
de cerca has de ver que pongo
de mi parte quanto me es
posible en felize logro
de restaurar à Climene.
Sat. Pues donde esta? *Ap.* El pavor
seno de aqueste peñasco
la oculta. *Sat.* Lindo escritorio
de guarda joyas.
Apol. O tu
mineral del mejor oro,
concha de la mejor perla,
caxa del mejor tesoro,
y boton de la mejor

flor del Mayo! *Sat.* El està loco.
Apol. O enternecete à mi ruego,
ò disponte à ser despojo
del fuego que arde en mi pecho.
Fit. dent. Si harà, porq̃ veas, ò Apolo.
El, y music. Que no es la primera vez
que arbitro del Sol hermoso,
si te vè vn golfo morir,
te vè nacer otro golfo.
Mudase el teatro, y veese vn Palacio, y en èl Climene, como cayò desmayada, en vno como trono.
Ap. Cielos, què escucho, y què veo?
Sat. Señores, què sumptuoso
Palacio es este, que cupo
en la gabeta de vn tronco?
Pero mientras ella yaze
dormida, y èl està absorto,
sin acordarse de mi,
què hago yo aqui, que no tomo
mi barco, y voy à contar.
El, y mus. Què arbitro del Sol hermoso
si le vè vn golfo morir,
le vè nacer otro golfo? *Vase.*
Apol. Huyò el villano, y tràs èl
no voy, porque fuera ocioso
perder de vista vn instante
la beldad à quien me postro.
Climene, mi bien, mi Cielo,
ya que huvo quien prodigioso
convirtiò el monte en Palacio,
y hizo de vn peñasco vn trono,
como no ay quien restituya
à su luz tu Sol hermoso?
Porque bolverte à mis braços,
bien que entre Reales adornos,
sin bolverte à tus sentidos,
es, avaro, y generoso,
darlo todo, y no dar nada;
pues nada es verte del modo
que te vi, quando afligida
dixiste. *Clim.* Hados rigurosos,
para què sali del agua,
si con el ayre me ahogo?
Pero què es esto que veo!
Cielos, què es esto que miro!
donde estoy? mas què me admiro
si al verte, y al verme, creo,
por fin de las ansias mias,
lo que escuchè à Clicie bella,
quando dixo que por ella
de alto solio descendias?
Y si eres Deidad, que pudo
el Eridano romper,
y excelso Alcazar hazer
de vn tosco peñasco, dudo
como eres Deidad que engañas,
à Flora minas fingiendo,
musicas à Clicie oyendo,
y à mi ilustrando montañas?
Apol. Ni à ti, ni à Clicie, ni à Flora
miento, ni finjo, ni engaño;
hable en Clicie el desengaño
con que mis olvidos llora:
en Flora hable el que aun ignoro
el favor que la ofreci
para otro amor, y hable en ti
la verdad con que te adoro.
Clic. Como es posible lo sea,
que à Clicie olvides, y à Flora
ignores, si aunque yo aora
oculta Deidad te crea,
me lo contradize el que
eres el que te engañò
quando por otra me hablò,
cuyo primer yerro fue
consequencia del segundo,
pues à Flora me nombraste,
à Clicie oiste, y me faltaste
à mi, cuyo agravio fundo

en

en tenerlas escondidas
donde, oyendome, pudieron
valerse de lo que oyeron,
para quedar defendidas
de su culpa con la mia;
y implica contrariedad,
que engañen à vna Deidad
jardin, seña, noche, y dia.
Apo. No implica, pues no fui à quien
la seña engañò, ni hablò
à Flora, ni à Clicie oyò:
mueſtrelo el ver que tambien
eres Deidad no pequeña,
y creyendo que yo fui,
tambien mintieron en ti
jardin, dia, noche, y seña,
y aun al monte, donde no
las ocultè, de ti huyeron;
con que de lo que te oyeron
no tengo la culpa yo.
Clic. La duda se queda en pie:
como, puesto que no fuiste
tu el que me hablaste, y me viste,
fuiste el que yo vi, y no hablè?
Apol. Acuerdate que te dixe
la primer vez que te vi,
que no supe como alli
avia entrado. *Cli.* Aora me aſſige
mas la razon de dudar:
como puede ser, sin ser
Dios allà para saber,
serlo aqui para admirar?
Apol. Como ay causa superior,
que me priva de saber,
y no me priva de aver
quien milite en mi favor.
Clim. Esso no entiendo. *Apol.* Ni yo.
Clim. Siempre enigmas para mi?
Apol. Soylo yo.
Clim. Enigma eres? *Apol.* Si.
Clim. Pues descifrate.
Apol. Esso no.
Clim. Por què? *Apo.* Porque no lo
Clim. Esso ya es tema.
Apol. Es violencia.
Clim. Es agravio.
Apol. Es obediencia.
Climen. Pues perſuadete.
Apol. A què? *Clic.* A que,
si yo allà sin alvedrio,
de ti me dexè llevar,
con èl no me he de fiar,
sin saber de quien me fio:
Quien eres he de saber,
pues ya es tiempo de hablar
ò no he de admitir tu amparo,
si supiera transcender,
de ti huyendo, y mis pesares,
por estraños Orizontes
las entrañas de los montes,
los concabos de los mares,
con tu Palacio, y sin mi
te queda, que sola yo.
Apol. Oye, espera. *Clim.* Irè.
Al ir à entrar Climene, sale Fit
Fiton. Esso no,
que no has de salir de aqui.
Clim. Hombre, ò fiera, ò lo que
que yo en vista tan severa
no sè si eres hombre, ò fiera,
por què detenerme quieres?
es esta nueva prision
à que me reduce el hado?
Fit. No es sino nuevo sagrado,
que vença su indignacion:
En tu libertad estàs,
y tanto, que las Estrellas,
para que tu triunfes dellas,
à mi obediencia veràs.
Dila quien eres, y no

de que ay hados felizes,
porque si tu no lo dizes,
ré de dezirlo yo.
Quando Jupiter, supremo
Dios de Dioses, distribuye
el Vniverso, tomando
Cielos para si en que triunfe,
dando à Saturno Tierras
que fructifique, y fecunde,
à Pluton centros que habite,
y à Neptuno ondas que sulque;
yo, por hijo de Latona,
en tal cuidado le puse,
que fiò de mi cuidado
del Sol el carro, en quien tuve
el Imperio de los rayos,
y el Tridente de las luzes:
Viendo el Mundo quanto debe
à las primeras bislumbres
de mis Auroras, pues no ay
mañana que yo madrugue,
que no sea en beneficio
suyo, ò yà porque le alumbre,
quando de Flegon, y Etonte
mi voz las coyundas vnce:
ò yà, porque à mi influencia
brotan sus frutos mas dulces
los campos: ò yà, porque
haziendo que se dibuxen,
todas sus plantas se aliñan,
todas sus flores se pulen.
El Mundo, pues (otra vez,
y otras muchas lo divulgue)
observando quanto debe
à la regular costumbre
de vn Astro, que indificiente
tan continuamente luze,
que para vnos se descuella,
quando para otros se hunde:
Varios Templos me labrò,
pero el mas noble, y ilustre
fue, el que en la Isla de Delfos
à mis estatuas construye;
pues estrechando los vientos,
y fatigando las cumbres,
eran su basa los montes,
y su capitel las nubes.
Viendo Jupiter, que quantas
Naciones el Orbe incluye,
olvidadas de su Olimpo,
yà solo en Delfos concurren:
Embidioso (no, no estrañes
que de embidioso le acuse,
que no es mucho en Dioses dados
à amorosas inquietudes,
si ay lascivia que los haje,
que aya embidia que los frustre.)
Embidioso, digo, viendo,
que yà no tiene su lumbre,
ni vn cordero que la apague,
ni vn incienso que la alume,
ardiendo en mis Aras tanta
degollada muchedumbre
de reses, que porque el Templo
en purpura no se inunde,
los aromas se la embeben,
en cuyos blandos perfumes
espiran claveles roxos,
los que eran lirios açules:
tratò de tomar vengança,
y haziendo que se perturben
mares, y vientos al fiero
ceño de su pesadumbre,
mandò à Esterope, y à Brontes,
que de los rayos que funden
en el taller de sus iras,
la fabrica le ecuten
del mas ardiente de quantos
para sus violencias vnen
en la empedernida pasta

del

del alquitran, y el azufre,
las coleras del martillo,
y las paciencias del yunque;
Este, pues, culebreando
al ayre que le sacude,
de cuyo bramido al trueno
no ay mortal que no se assuste,
al Templo vibrò de Delfos,
haziendole que caduque
desde el pedrestal mas baxo
al mas alto valaustre,
en cenizas convertido
yaze: y viendo que no pude
yo en Jupiter de su fuego
vengar el fatal deslustre,
en sus Ciclopes quebrè
la saña; y assi, dispuse,
penetrando de sus fraguas
las oficinas lugubres,
que ambos à mi mano muertos,
sus bobedas los sepulten.
Segunda vez ofendido
Jupiter de que le injurie
en sus ministros, segunda
vez irritado reduce
al Conclave de los Dioses
el que mi delito juzguen.
La Diosa de la Discordia,
(que son sus solicitudes
sembrar cizañas) sembrò
la de opiniones comunes,
en que huvo quien fiscalize,
y no faltò quien disculpe.
Viendo yo auxiliares votos,
que mis pretextos ayuden,
me puse en defensa; pero
la defensa en que me puse
fue mi ruina, pues apenas,
en vez de que el eco escuche,
à fuer de guerra, clarines,
xabebas, y sacabuches,
en articulados truenos,
que miedo, y horror infunden,
la voz se escuchò de Jove,
à cuyo tonante Numen,
despavorido se esconde,
quien no temeroso huye.
Pero què mucho, què mucho,
si estremecida confunde
toda su fabrica hermosa
esse celestial volumen?
Pues mas desenquadernada
de su dorada techumbre,
los Polos del Cielo gimen,
los exes del Orbe cruxen.
Precipitado à los montes,
muera, dixo, quien presume
empañar de mi Deidad
el menos ardiente lustre.
Con que no solo del sacro
govierno me destituye,
mas tambien de quantos dotes,
ciencias, artes, y virtudes
ay, que à vn espiritu eleven,
y que à vna Deidad ilustren.
Desterrado, pues, del quarto
Cielo, en què brillè, destruye
desuerte mi noble ser,
que à que viva me reduce
humano monstruo; la noche
lo diga, que obscura encubre
la faz de la Tierra, haziendo
que por mi ausencia se enluten
de negras sombras el Ayre,
y el Mar de negros capuzes.
Pues entre la tempestad,
que de si me arroja, huve
de caer, imaginando,
que aun los montes no me sufrè,
sin saber donde, en la sima

que

que à tus jardines conduce
ageno amor: quien creerà,
que equivocando arcaduzes,
de minas, que fueron de agua,
minas de fuego resulten?
Mas quien no lo creerà, puesto
que sin ser quien señas hurte,
sendas abra, grutas labre,
ni à Clicie, ni à Flóra busque,
ni sepa nada, sea quien
lo supo todo, pues supe,
que no ay del verte al amarte
distancia que no se ajuste
desde aquel instante? *Clim.* No
lo digas, no lo pronuncies,
que en vez de que el desengaño
me alivie, haze que me angustie
la memoria de essa noche,
pues fue la misma que tuve
entre las vagas ideas,
que en la prision me consumen,
la del despeño del Sol,
y viendo que aora se vnen
idea, y despeño, no sè
la razon con que me arguye
el temor de imaginar,
que la amenaza se cumple
de mis hados; pues el fuego,
que en mi sentido introduces
de aquella esperada ruina.
Fit. No yà el pensarlo te asuste,
que yo que ante vi el amago,
sabrè hazer que no execute
el golpe; porque vna cosa
es, que mis ciencias anuncien
vn favor; y otra cosa es,
que mi vanidad procure,
que esse futuro no logre
lo tragico que en si influye:
Estudiar para saber
lo que ha de ser, yà es inutil
ciencia para mi; estudiar
lo que no ha de ser, me incumbe;
oponiendome à los hados,
po que de vna vez apure,
que si pude prevenirlos,
tambien atajarlos pude.
Esto, y ser Apolo à quien
debi las primeras luzes,
pues sobre su Astrologia
no ay arte que no le funde,
me obligò, Climene, à hazer,
que en las ondas no fluctues,
que las arenas te admitan,
que los peñascos te oculten,
y que creida tu muerte,
ni te aflijan, ni te busquen:
Y pues Jupiter es fuerça,
que desenojado indulte
de Apolo el destierro, y buelva
à regir el Sol, no dudes,
que esposa vna vez de Apolo,
su voto el hado regule,
y yo quede por Deidad,
viendo que no solo estudie
como entender à los hados,
mas como à los hados burle.
Apol. Permite que à tus pies.
Fit. Què hazes?
Apol. Como quieres que me escuse,
aun de mas rendidas muestras?
bien que hasta vèr que concurren
tus favores, y mis dichas,
quando à Climene consulten,
aun no soy dichoso. *Cli.* Como
quieres tu tambien, rehusen
futuras felicidades,
passadas ingratitudes?
Fit. Pues en tanto que el gran Jove
de sus piedades no vle

en tu perdon, y Climene
à tu lado viva, y triunfe,
yo aqui ocultos à los dos
tendrè; y porque no os disguste
la soledad de los montes,
vereis como sostituye
al Alcaçar de Diana
el de Venus, en quien suple
Cupido quantas delicias
Elisios campos incluyen:
Y para mueſtras de que
desde luego las desfrute
nueſtro alboroço, en solemne
celebracion, pompa, y lustre
de vueſtras bodas, oid,
y ved lo que à ellas dispuse:

Driade bella, Deidad de las selvas,
Nayade hermosa, beldad de las cumbres,
venid à mi voz, atended à mi ruego.

Dent. Coro 1. Quien ay que nos llame?
Dent. Coro 2. Quien ay que nos busque?
Fit. A las bodas de Apolo, y Climene,
que vn hado divide, y vn hado los vne,
festivas venid, à coros diziendo,
que vivan, y reynen, que vençan, y triunfen.
Salen en dos Coros hombres, y mugeres con hachas, y forman lazos de mascara, acompañando la musica.
Todos. A las bodas de Apolo, y Climene,
que vn hado divide, y vn hado los vne,
festivas venid, à coros diziendo,
que vivan, y reynen, que vençan, y triunfen.
Coro 1. A las bodas de Apolo, y Climene,
en fee que los Astros no fuerçan, si influyen,
venid repitiendo, à pesar de los Astros,
que vivan, y reynen, que vençan, y triunfen.
Coro 2. A las bodas de Apolo, y Climene,
trocando prisiones de amargas en dulces,
lamente Diana, y Venus celebre,
que vivan, y reynen, que vençan, y triunfen.
Apol. Què felicidad! *Clim.* Què dicha!
Fit. Entrad, pues, y nada os turbe.
Los dos. Què ha de turbarnos? si vemos,
que nueſtras dichas divulguen.

Apol. Por ti venciendo çoçobras.
Clit. Por ti gozando quietudes.
Todos. Que vivan, y reynen,
que vençan, y triunfen.
Fit. Què agenos de mis motivos,
su seguridad presumen!
sin saber que vàn à fin
solo de que se consumè

lo que ya dixe vna vez.
Pues si la hallaran, no dude
que con su muerte mintiera
mi estudio; y assi, que dure
quise en mi encanto con dueño,
y dueño de quien se arguye,
siendo el Sol, que nazca el rayo
que abrase, encienda, y supure
toda Etiopia, por mas
que aora en su favor pronuncie.
Musc. Qui viva, que reyne,
que vença, y que triunfe.
Entranse todos, desaparece el Palacio, y sale Satyro.
Sat. Haga, pues deste desierto
salir solicito en vano,
virtud la fuerça, y. *Fit.* Villano,
donde vàs?
Satir. A caerme muerto
de verte. *Fit.* Pues como, loco,
tan vivo te considero?
Sat. Como siempre que me muero,
me muero yo poco à poco;
que otra vez que me mori,
por ser de prisa, lo errè;
y assi, me resucitè
para morirme aora aqui
mas à placer. *Fit.* De què suerte?
Sat. De contento, porque no
se diga de mi, que yo
soy hombre de mala muerte.
Fit. Como no te partes? quando
todos se vàn, tu te quedas?
Sat. Como entre essas arboledas
tardè, con venir bolando,
porque el barco que dexè
en la orilla para mi
amarrado, no està alli:
Y ya que à morir quedè,
para morir mas de espacio,
donde mas gusto se esconde,
dime por tu vida, donde
vive por aqui vn Palacio?
Fit. Palacio por aqui? *Sat.* Si,
por señas de que contiene
en si à la hermosa Climene.
Fit. Tu la viste? *Sat.* Yo la vi,
porque vn diablo de vn Pastor,
que fue el mismo que con ella
al rio se arrojò, por ella
rompiò vn peñasco. *Fit.* Què error
que este lo viesse, y lo sepa! *à p.*
pero yo lo enmendarè:
tu estàs loco. *Sat.* Si no cree,
que dentro de vn risco quepa
vn Alcaçar, por aqui
ha de ser, venga conmigo,
verà que verdad le digo.
Fit. No tan solamente à mi
me lo has de dezir, villano,
pero à ninguno podràs.
Sat. De essa manera te vàs?
pues no eres mas cortesano
que esso? sin respuesta à vn hombre
como Satiro se dexa?
Fit. Presto, Satyro, à essa quexa
te satisfarà tu nombre,
pues Satiro fuiste, y eres,
y Satiro alfin seràs,
si à otra especie origen dàs. *Vase.*
Sat. In Satirum reverteris,
solo le faltò dezir:
mas no he negociado mal;
pues me dexa sin señal,
con ser diablo: donde he de ir,
que el Palacio no parece,
ni el Pastor? y siendo assi,
que soy niño, y solo,
y nunca en tal me vi:
Sobre todo me entorpece

nō sè què sueño he sentido.
Azia alli, si no me engaño, *musi.*
músicas ay: mas què estraño
pasmo el passo ha suspendido?
y no es de vino, que son
fuentes quantas llego à oìr;
y beber agua, y dormir,
implica contradicion.
De los ojos la linterna
se apaga, buenos estamos,
que veo ramos, mas no ramos
que penden ante taberna;
con que à tan fuertes porfias
rendirme es fuerça. *Vase.*

Abrese otra vez el peñasco, y se vee la mutacion de un jardin, y en èl Climene sentada, y Apolo reclinado junto à ella, y los Musicos en pie.

Apol. Cantad,
y mis dichas celebrad.
Climen. Mejor dixeras las mias.
Coro 1. No puede amor
hazer mi dicha mayor.
Coro 2. Ni mi deseo
passar del bien que posseo.
Apol. Por mi, divina Climene,
la letra se escriviò, pues
tan grande mi dicha es,
que peregrina, no tiene
igual; y assi, bien previene
dezir que hazer la mejor.
El, y Coro 1. No puede amor.
Clim. Aunque me està bien creer
tu amante cortesania,
si puede, pues lo es la mia,
à quien ya no ha de exceder
mi ventura, mi placer,
mi esperança, ni mi empleo.
Ella, y mus. Ni mi deseo.
Apol. Solo pudo esse favor,
Mus. Hazer mi dicha mayor.
Clim. Solo el gozo que en ti veo.
Mus. Passar del bien que posseo.
Apol. Luego bien digo.
Climen. Bien creo.
Apol. Que en tu agrado.
Climen. Que en tu honor.
Ellos, y Mus. No puede amor
hazer mi dicha mayor,
ni mi deseo
passar del bien que posseo.
Clim. No canteis mas, cessen, cessen
vuestros musicos acentos,
que como siempre fue el canto
atractivo iman del sueño,
à èl se ha rendido, y porque
no perturben su sosiego
tan de cerca vuestras vozes,
venid conmigo, que quiero
de aquestos nuevos jardines
gozar los primores bellos:
y mas, por si despertare,
le suenen mejor de lexos,
y sepa àzia donde estoy,
no cesseis, venid diziendo.
Music. No puede amor, &c.
Vase Climene, y la musica repitiendo y dize Apolo entre sueños.
Apol. Si puede, pues puede hazer
que su hermosa madre Venus,
à mi ruego conmovida,
estè à Jupiter pidiendo,
que con la hermosa Climene
me buelva à mi Trono excelso.
En lo alto se descubrē Iris, y Mercurio.
Merc. Apagada luz de Apolo.
Iris. Oculto esplendor de Febo.
Merc. Atiende à mi canto.
Iris. Atiende à mi acento.
Los dos. Pues vengo en tu busca

en las alas del viento.
Apol. Quien de mi sueño interrumpe
el apacible sossiego
de vn bien soñado, en que via
casi lo mismo que veo?
si no es que allí vi dormido
lo que aora sueño despierto.
Mer. Atiende à mi canto.
Iris. Atiende à mi acento.
Los dos. Pues vengo por ti
en las alas del viento.
Apol. O tu bella Embaxatriz
de las Diosas, ò tu bello
Nuncio de los Dioses, Iris
Divina, Mercurio excelso,
esto es verdad?
Los dos. Si. *Apol.* No es
ilusion? *Los dos.* No.
Apol. Pues què es esto?
Merc. Atiende à mi voz.
Iris. Atiende à mi acento.
Los dos. Pues vengo por ti
en las alas del viento.
Merc. La hermosa madre de Amor,
enternecida à tus ruegos.
Iris. La castissima Diana,
quexosa de tus desprecios.
Mer. Con Jupiter ha alcançado
el perdon de tu destierro.
Iris. Mas no el de Climene, que
quebrò el voto, y violò el Templo.
Merc. Y assi, conmigo te embia
el indulto de tu yerro.
Iris. Y conmigo el ceño que
merece su atrevimiento.
Merc. Con calidad, pues, que buelvas
tu solo al dorado assiento.
Iris. Y quede Climene à ser
de sus victimas trofeo.
Merc. Sube conmigo en las alas
que te dà mi Caduceo.
Iris. Vèn conmigo sobre el Iris,
Arco de Paz, que te ofrezco.
Merc. Y para que no dudoso.
Iris. Y para que no suspenso.
Merc. De ti el amor te enagene;
Iris. De ti te prive el afecto.
Merc. Atiende à mi canto.
Iris. Atiende à mi acento.
Los dos. Pues vengo por ti
en las alas del viento.
Apol. Crueles piadosos Nuncios,
del bien, y el mal, pues à vn tiempo
arbitros suyos, traeis
juntos gozo, y sentimiento:
què responderos no sè,
porque dudo al responderos,
qual pesa mas, la ventura
que gano, ò el bien que pierdo;
y assi, os ruego que troqueis
los dos contrarios estremos:
traes tu el perdon, sea à Climene;
traes tu el riesgo, sea à mi el riesgo;
no tendrè que discurrir
en la eleccion.
Los dos. Mal podrèmos.
Merc. El decreto interpretar.
Iris. Y pues es este el decreto,
Merc. Atiende à mi voz.
Iris. Atiende à mi acento.
Los dos. Pues vengo por ti
en las alas del viento.
Apol. Què he de hazer Dioses? dexar
de ser Planeta supremo
en el Cielo, por ser solo
vn pobre Pastor de Admeto,
en la Tierra, es tyrania
vsada conmigo; pero
dexar à Climene no es
tambien dexar otro Cielo,

y otro

y otro Sol, y con doblada
tirania? si, supuesto,
que aquella es contra mi, y esta
contra ella, y contra mi mesmo.
Mercur. Què resuelves?
Iris. Què respondes?
Ap. Que os vais en paz, q̃ mas quiero
dexar de ser Astro noble,
que dexar de ser atento,
y fino amante: Climene,
mi bien, mi gloria, mi Cielo,
como me has dexado solo
la eternidad de vn momento?
bella Climene? *Sale Climene.*
Clim. Què quieres?
Apo. Quiero que veas que quiero:
Mercurio, y Iris me llaman
à mi alto Solio, trayendo
de Jupiter el perdon
partido entre Diana, y Venus:
con calidad, que sin ti
buelva, me buelve el Imperio
de la luz; y assi, he querido
llamarte à que veas que aprecio
mas la lumbre de tus ojos,
que no la del Firmamento:
Bolved, pues, los dos, y al alto
Jupiter dezid. *Clim.* Primero
que te resuelvas, escucha,
que te estimo como à dueño,
que te adoro como à amante,
que como à esposo te quiero,
Amor lo sabe, y Amor
sabe tambien que este ruego,
bien à pesar del cariño,
le dicta el cariño mesmo.
Menos importa, que yo
muera de mis sentimientos,
que no, Apolo, que tu vivas
desterrado de tu centro,
en fee de que tu gozoso
ilustres campos de Cielos,
paramos de montes yo
alegre viviré, viendo
al amanecer tus rayos,
que como me digan ellos
que tu triunfas.
Apol. Ay Climene,
que esse genero de afecto
ruega vno, y manda otro,
pues à contrario argumento,
es que me quede mandato,
lo que es que me vaya ruego:
Bolved, digo, alados Nuncios,
sin mi, y dezid que mas quiero.
Clim. Bolved, pero no sin èl,
y dezid que mas aprecio.
Apol. Yo su beldad. *Cli.* Yo su lustre.
Apo. Yo su amor. *Cli.* Yo su trofeo.
Apol. Que mi esplendor.
Clim. Que mi dicha.
Mer. Tratad, pues, de resolveros,
que buelven Barcos al monte.
Iris. Y para que sea mas presto.
Los dos. Atiende à mi voz,
atiende à mi acento.
Clic. dent. A tierra, à tierra, Barquero
que alli à Climene, y Apolo
à lo largo hé descubierto.
Adm. Arriba, arriba, ya que
à verme con Fiton buelvo.
Clim. Què voces son estas? *Apol.* Mal
las distingo. *Sale Fiton.*
Fit. Estraño empeño!
Los dos. Fiton, que es esso?
Fit. Que Flora,
Zefiro, y Clicie aqui han buelto;
y como fuera salisteis
del Palacio en que yo os tengo,
os han visto: con que ya,

aun

aunque yo ocultaros puedo,
no puedo hazer que no sepa
que os oculto. *Los dos.* Quien?
Fit. Admeto,
que tambien en busca mia
viene, no sè con que intento:
mirad, pues, què hemos de hazer?
Clim. Aqui solo ay vn remedio.
Apol. Què es?
Clim. Que pues desenojado
Jupiter, te dà tu Imperio,
y con èl te restituye
Deidad, luz, poder, y ingenio,
aceptes la condicion
de dexarme à mi, supuesto,
que desde el Cielo podràs,
sin hazer desayre à Venus,
desenojar à Diana
à costa de vn rendimiento,
y favorecerme à mi,
pues mitigado su ceño,
podrè parecer segura.
Ap. Si, mas mientras yo lo intento,
he de dexarte al peligro?
Fit. Como hallassemos vn medio
para que Admeto no sepa
que vive, yo te prometo
tenerla oculta entre tanto.
Apo. Pues esso yo te lo ofrezco.
Clim. Como?
Apol. Si los tres te han visto,
à los tres desvaneciendo,
desuerte, que no lo digan,
ya que vsar de poder puedo,
castigando de camino
de los tres el fingimiento.
Fit. Pues què esperas?
Clim. Pues què aguardas?
Apo. Que sepas tu, si me ausentò,
que es por conveniencia tuya,
y no mia. *Clim.* Assi lo creo:
Apol. Pues retirate, Climene,
à los Palacios, que dentro
te asseguran, mientras yo
à mi Esfera subo, enmedio
de Iris, y Mercurio.
Iris, y Merc. Vfanos
contigo diziendo iremos.
Subè à lo alto Mercurio, Iris, y Apolo.
Cantand. Que logrò su voz,
que logrò su acento
quien vino à buscarte,
en las alas del viento.
Clim. Yo, Fiton, en confiança
tuya, à tu encanto me buelvo.
Vase, y salen Admeto, Clicie, Flora, Zefiro, y Satiro se queda al paño.
Fit. Pues sea presto, que ya llegan.
Sat. Desde aqui verè encubierto
què nuevas vozes son estas.
Adm. Fiton, en tu busca vengo,
con deseo de saber,
que Pastor era estrangero
aquel que se despeñò
con Climene, por si puedo
investigar de sus hados
el vltimo influxo. *Clic.* Esso
no à Fiton se lo preguntes,
que èl no lo dirà, supuesto
que complice en sus traiciones
es, sino à mi, que mis zelos
mejor que èl, te lo diràn:
el Pastor era. Mas Cielos,
quien me ha embargado, no solo
las vozes, mas los alientos?
El Pastor (no puedo hablar)
era. *Adm.* Prosigue.
Clic. No puedo
ni aun respirar.
Zefir. Quando à ella

la ayan mudado de afecto
sus zelos, ò su amor, yo
lo dirè, pues no los tengo:
el Pastor, mas ay de mi!
que yo tambien enmudezco
al ir à dezir su nombre.
Flor. Si à èl le turba tu respeto,
y à ella la trueca su amor,
yo te lo dirè mas cierto:
el Pastor, mas què temblos
en viva estatua de yelo
me ha convertido?
Adm. Prosigue.
Flo. No es posible, porq̃ à vn tiempo
en animado Volcan
de fuego, y nieve ardo, y tiemblo.
Adm. Què es esto, Clicie?
Clic. No sè.
Adm. Flora, què es esto?
Flora. Yo menos.
Adm. Zefiro, què es esto? *Zefi.* Mal
lo dirè.
Sale Satiro en trage que lo parezca.
Sat. Hable yo por ellos:
esto es, señor.
Adm. Què terrible
monstruo, tan estraño, y nueVo
es este, Fiton?
Sat. Yo monstruo?
Ad. Oy todo el monte es portentos;
què es esto, Cielos?
Clic. Que à Clicie
han convertido sus zelos
en pagiza flor del Sol,
que và sus rayos siguiendo.
Desaparece Clicie convertida en flor.
Zefir. Zefiro, amante de Flora,
se ha desvanecido en viento.
Flor. Flora, de Zefiro amante,
vivirà de sus alientos.
Buelan los dos, y desaparecen.
Satir. Y Satiro quedarà
mas Satiro que primero.
Adm. Pues los prodigios lo callan,
dime tu, Fiton, què es esto?
Fit. Esto es salirse los hados
con sus influxos severos,
y yo con mis ciencias, pues,
à pesar de humanos medios,
avemos ellos, y yo
de salirnos verdaderos
en tus amenazas.
Adm. Como,
muerta ya Climene? *Fit.* Esso
dirà en la Segunda Parte
el infausto Nacimiento
de Faeton, hijo de Apolo.
Satir. Si à esta perdonais los yerros,
por la novedad siquiera,
Dama, y Galàn dividiendo,
de acabar ella en divorcio,
quando otras en casamiento.

FIN.

BIBLIOTECA NACIONAL